

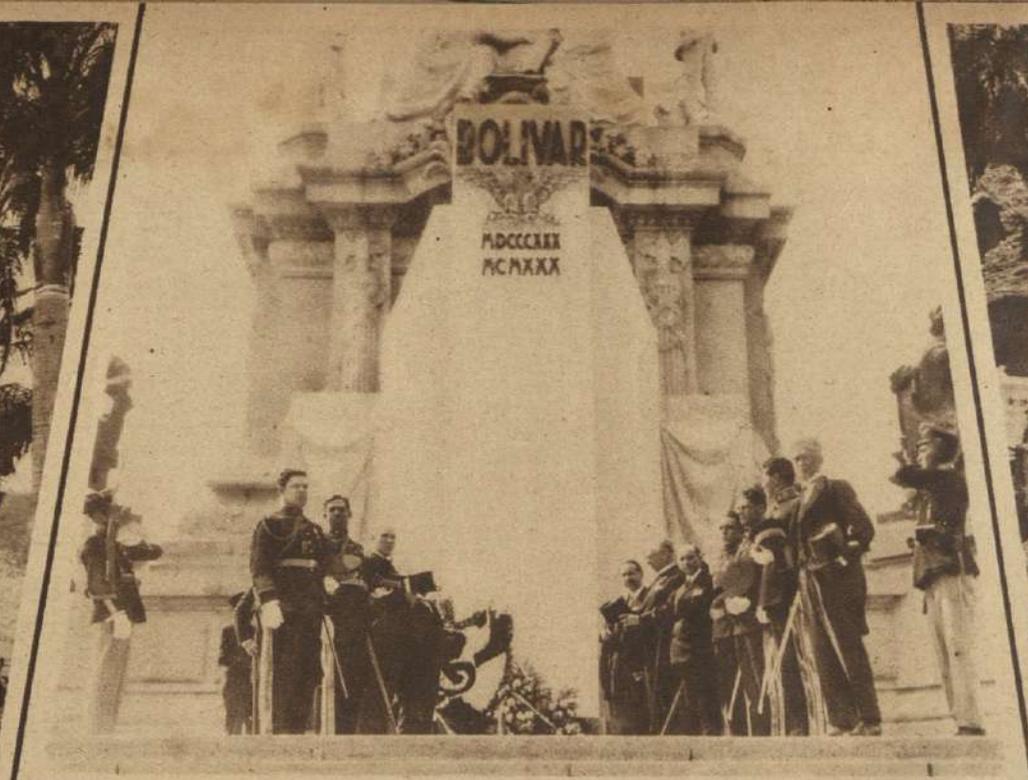


CARMEN GUERRERO

Bella artista mexicana del Cine hablado a quien señalaron la parte estelar en la versión española de "Big Trail" para la Fox.



GUAYAQUIL—Calzada de palmeras a la entrada del Cementerio General.



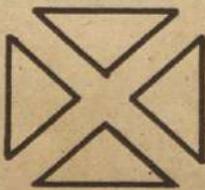
DOS ASPECTOS de las fiestas universales en celebración del Centenario de la muerte del Libertador, Simón Bolívar. Arriba, el Presidente de México, Ing. Pascual Ortiz Rubio al pie del monumento erigido en honor de Bolívar en la capital mexicana. Abajo—En el edificio de la Pan-American Union, Wáshington, capital de Estados Unidos, se reunieron los embajadores de países hispano americanos para conmemorar el Centenario Bolivariano. En esta fotografía aparecen de izquierda a derecha, el Ministro de Nicaragua, Dr. Juan B. Sacasa; el Ministro de Bolivia, Dr. Juan Diez de Medina; el Embajador de Chile, Sr. Carlos G. Dávila; el Embajador del Brasil, S. Gurgel do Amaral; el Secretario de Estado de la República Norte Americana, Sr. Henry L. Stimson, y el Embajador de Cuba, Sr. Orestes Ferrara



OTRO ASPECTO del Cementerio General de Guayaquil, Ecuador.



ALGUNAS FIGURAS prominentes en la política española del momento, son a la izquierda, el Sr. Alcalá Zamora, ex-Ministro de España y líder republicano quien desde la última revolución llevada a cabo en ese país ha estado preso. A la derecha, el Rey Alfonso XIII charlando con el General Cavalcanti, Capitán General de Andalucía y con el General Don Leopoldo Saro, quienes tomaron parte en la sofocación de la rebelión contra el trono.



SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO 1

GUAYAQUIL, (Ecuador) AGOSTO 8 DE 1931

Nº 10



FOTO SANTOS. — Guayaquil.

LEONOR RODRIGUEZ CASTILLO

Plenitud de armonías. Vértigo de resplandores en las tibias noches del trópico, opulentas de luceros en el infinito, y saturada la campiña de exquisitas y turbadoras fragancias. Encanto. Seducción. Armonía. Todo en ella se aureola con el prestigio de la dulzura de sus ojos y con el hechizo de su espléndida y oscura cabellera.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS
INTRASCENDENTES

10 DE AGOSTO DE 1809

ANTE LA PROXIMA INSTALACION DEL CONGRESO NACIONAL

Después de 48 horas, se habrán reunido en la sala de sesiones del Palacio Legislativo, en Quito, la amable y abigarrada grey de sabios legisladores, resueltos a intentar una vez más, en un supremo esfuerzo, la salvación del país. Intento, que, paradójicamente, ellos mismos lo tienen ya por descontado e inútil ante la realidad de los intereses privados y la politejería de grupos y de argollas que priman sobre toda conveniencia nacional.

No faltarán, probablemente algunos ingenuos ciudadanos que pensarán siquiera en una relativa utilidad del Congreso de 1931.

Y nosotros quisieramos ser de estos buenos ciudadanos optimistas, pero la experiencia de su pasada actuación, no dá para esperar otra cosa que: algún lírico pacto o programa de acción con numerosas firmas encabezadas por la de los más influyentes diputados y senadores y publicado a todo lo ancho de página en los diarios. Pacto o programa que entretendrá la opinión con los obligados comentarios, mientras los Honorables se disponen a afrontar los más inmediatos y urgentes problemas, como son por ejemplo... la elección del personal de las secretarías y la distribución de sueldos a los mismos.

Problema muy difícil de solucionar y que trae consigo un revuelo de gentes de todas las categorías, desde altos empleados de la administración nacional a humildes porteros, todos portadores de recomendaciones, o mejor dicho de terribles presiones en la Comisión de Mesa de cada una de las Cámaras, y de la que salen los Honorables con un aplanador "surmenage".

Encantadoras y amables paradojas de nuestros legisladores: Mientras se disparan en céldas y elocuentes oratorias acerca del plan de economías inflexible que debe adoptar el Congreso, y cuidan los oradores de que sus discursos sean escrupulosamente transcrito en las actas para la "Historia", a renglón seguido ellos mismos entablan una verdadera lucha defendiendo con todos los recursos de la dialéctica los altos sueldos del numeroso tren de empleados en las Cámaras.

Así se inician, así se desenvuelven y así se clausuran nuestros Congresos Nacionales. Torneo en que se ponen a prueba los influjos de los políticos dirigentes, y en el que, la Patria, los destinos del país, la bancarrota del erario, los planes de salvación económica nacional, la orientación de los problemas sociales, la renovación de los procedimientos judiciales y la democracia y la libertad, son motivo para bellos e inspirados discursos que irán a enriquecer la literatura oficial, constante en las "Actas" del Congreso, en prestigio de nuestros legisladores y para su recuerdo memorable en la "Historia Ecuatoriana".

POSTULADOS DE REIVINDICACION ESTUDIANTIL

La huelga universitaria se extenderá como una mancha de aceite, oímos comentar por allí, en un grupo de vicentinos, en los primeros momentos del movimiento de rebeldía universitaria y cuando ésta no concretaba sus aspiraciones más que a un mero asunto personal en el profesorado, y cuando los del Vicente Rocafuerte no habían insinuado todavía gesto alguno de adhesión a la rebeldía huelguística universitaria.

Tales pronósticos no han sido fallos. La huelga universitaria en

Quito, Luz de América, es el nombre de gloria y de justo tributo con que el Continente suramericano, rinde homenaje a la ciudad romántica, heroica y legendaria de San Francisco, de Quito, la primera en lanzar al mundo el grito de Libertad, que más tarde y tras grandes luchas y sacrificios sin cuento, había de culminar en las gloriosas jornadas de Carabobo, Pichincha y Ayacucho.

Quito, ciudad de espíritu tradicional y de antaños clasismos, guarda en sus calles evocadoras, el encanto de un arte prodigioso y los memorables recuerdos de hechos imarcesibles a lo largo de los siglos, desde la época de los Virreyes, Oidores y Presidentes de la Colonia, a los tiempos de las épicas batallas por la Libertad, con el martirio de los próceres de la independencia el dos de Agosto de 1810 y el heroísmo generoso de Abdón Calderón en las faldas del Pichincha; y a las campañas de la República por las conquistas de la democracia que afrontara en los campos de batalla y en la polémica ideológica el partido Liberal-Radical.

Las lumbres de muchos soles han rodado por el cenit ecuatorial, desde aquel día de fausto americano en que vibró en la vieja ciudad de los Shirys, el primer grito de Libertad como la expresión suprema de una aspiración que palpitaba en la conciencia de los pueblos que demoran en los valles y en las altiplanicies de las cordilleras de los Andes, y en las costas que arrullan las olas gigantes del Pacífico y del Atlántico.

Desde entonces, muchas generaciones, muchas juventudes generosas y rebeldes han aparecido en el escenario americano, inspiradas en el mismo grandioso y humano afán de Justicia y de Libertad.

Y la Libertad y la Justicia, parecen tan alejadas del vivir real y sin oropeles de estos pueblos, como hace más de un siglo, cuando los próceres de la Independencia Americana, iluminadas las pupilas, guiaron a las masas indo-americanas hacia la independencia del coloniaje español.

Parece que los pueblos no han hecho más que cambiar de señores y de dueños.

Parece que todo ha sido inútil y una insatisfecha aspiración de Libertad y de Democracia palpita en el íntimo sentir de las generaciones de nuestro tiempo.

Nuevos, más humanos y más positivos problemas vinculados con la realidad de la vida, aparecen en los horizontes de la conciencia colectiva y exigen de sus intelectuales y hombres representativos conduzcan las masas hacia la confrontación de una mejor organización social y política sobre la sólida e ineludible base de un cambio total en la estructuración económica de los pueblos.

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosas vistas de calles, avenidas, monumentos etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

Desde luego, todo sujeto al criterio de la dirección de la revista.

guayaquileña, es que en la realidad de nuestros métodos de educación hay algo que debe ser radicalmente modificado; es que hay allí algo que está en pleno desacuerdo con las corrientes, del pensamiento actual; y es que, no solamente es arcaico sino contraproducente, el pretender aislar la fuerza vital de la clase estudiantil de los problemas sociales a cuya solución concurren o deben concurrir todas las capacidades de la colectividad.

Los postulados que en su programa de reivindicación estudiantil, plantea la huelga estudiantil, deben pues, merecer, la más atenta consideración de las autoridades del ramo y ser resueltas con espíritu de comprensión a la altura de su responsabilidad ante la nación.

Antes de concluir este pequeño comentario no dejaremos de advertir que la agitación estudiantil es un síntoma de la época. Parece que en medio de la general indiferencia al desastre político y económico, es en la conciencia de la juventud intelectual donde se ha refugiado los entusiasmos de renovación y los ideales de un cambio de rumbos en la vida nacional.

ABDICA LA CORONA EL EX-REY ALFONSO XIII

El cable dió la noticia, la rectificó después ampliamente, pero no sabemos quién fue el autor de este fino humorismo intercalado entre las noticias más serias que trasmite el cable a los periódicos de los cinco continentes.

Un "chiste" de buen género que hizo sonreír a media humanidad a costa del buen Sr. Alfonso de Borbón, ex-Rey de España, y quien de incógnito, con aires de misterio, aparece y desaparece en las metrópolis del viejo continente, y especialmente circula de Londres a París.

Es lástima que algún dibujante de un rotativo internacional y de circulación mundial no haya explotado el humorismo en una caricatura de actualidad.

Podía haberse figurado a la ex-familia real en un tercer piso de un hotel de París o en una playa cualquiera de la Costa Azul, reunida para deliberar a cual de sus miembros habrían de entregar la corona de España, considerándolo como el más capacitado para afirmarla sobre su cabeza; y después de largas deliberaciones y concienzudo pensar, resuelven que es el príncipe Juan, Infante de la Corona, quien debe llevar sobre sí el honor y las responsabilidades de la corona española.

"Valiente obsequio! A ver, dónde está y a qué horas me la dan?", habría dicho el joven príncipe, ante la perplejidad un poco ingenua del buen señor Alfonso de Borbón, ex-Rey de España y turista a la fuerza por las ciudades del viejo mundo.

Así, y con el mismo derecho, el príncipe agazajado, podría haberle devuelto la pelota, queremos decir, el obsequio a su ilustre padre, renunciando en su favor, el premio gordo de los cien mil duros, que se juega para Navidad en su republicana y democrática ciudad natal de Madrid.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

LIC. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción

Casilla de Correos: 415
TELEFONO: Centro 1005
Cables: ANAGRAFICA.

SUMARIO:

10 DE AGOSTO DE 1809.—Manuel J. Calle.
QUITO, LUZ DE AMERICA.—C. A. Arroyo del Río.
LOBO MARINO QUE HABLA POCO.—F. Rodríguez C.
AL CALOR DE LA HUELGA DE ESTUDIANTES.—Gerardo Gallegos.
PAGINAS DE ARTE COLONIAL Y DE SOCIEDAD.
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA.

SECCION ROTOGRAFADO

CARMEN GUERRERO.—Retrato a todo color.—Portada.
RETRATO DE CUATRO NIÑOS.—Oleo de Antonio Ortiz Echague.
RETRATO DE MME. PICASSO.—Lienzo de Pablo Luis Picasso.
JOSE CRESPO.—Estudio a todo color de este galán del cine.
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

menos de 48 horas parece haberse extendido como una mancha de aceite y plega a ella, en una labor de conjunto, armónica y casi total, la clase estudiantil de la ciudad porteña.

Pero no se trata sólo del hecho material de la huelga. Hay algo más hondo y de vital interés al rededor de lo que deben concentrar su máxima atención la opinión nacional y los poderes públicos, y no sólo a los medios de restablecer el orden material y la disciplina de los planteles de educación.

Nos referimos a los postulados que como bandera de reivindicación de los derechos del estudiante y como nueva orientación de su cultura vital, en los aspectos de intervención social, económica y política, levanta en sus manos jóvenes y viriles el estudiante.

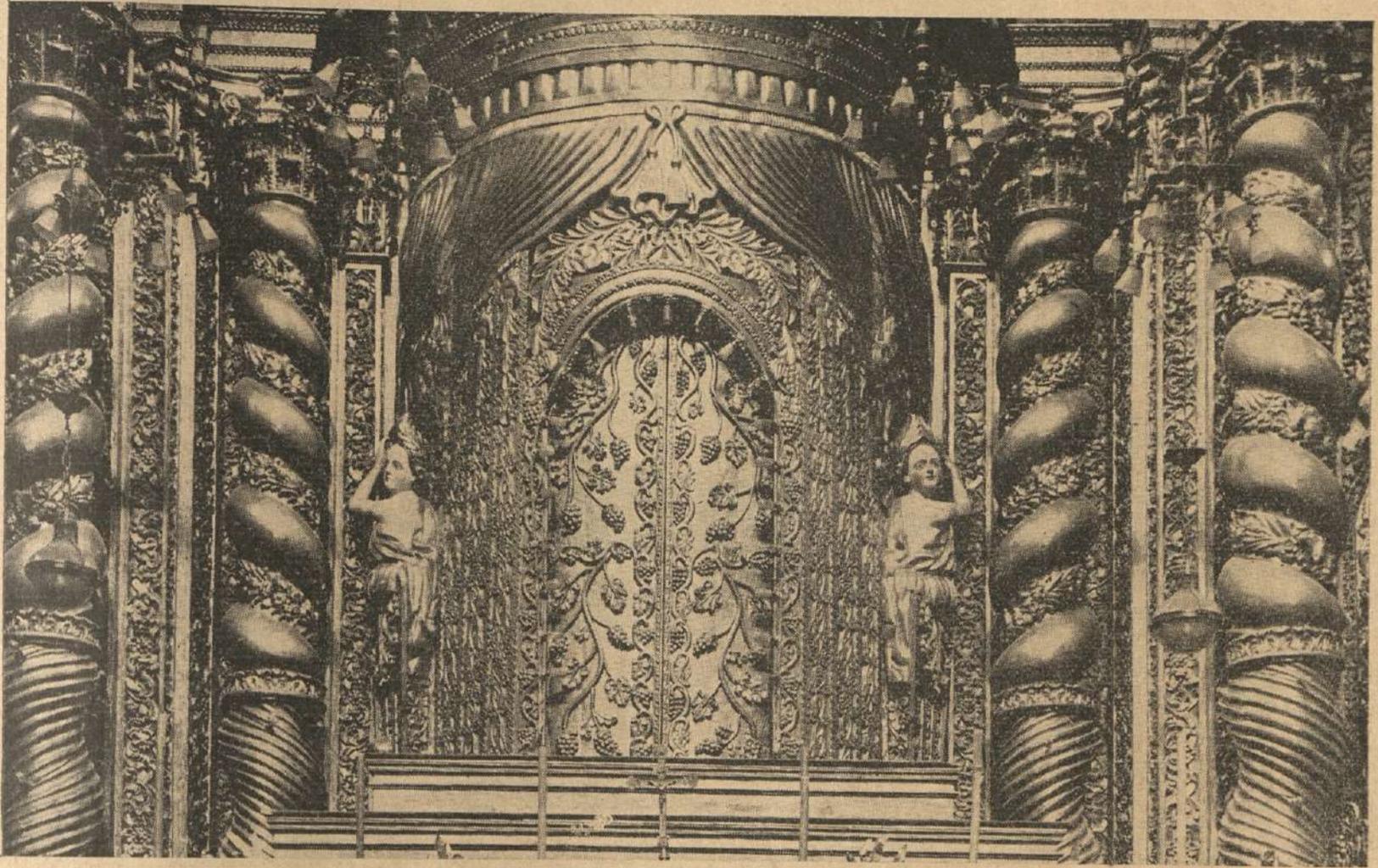
Nada más simpático que el gesto de los vicentinos cuando en

su proclama de adhesión a la huelga en solidaridad con sus compañeros mayores los universitarios, manifiestan que mientras este movimiento no tuvo otra significación que la de un cambio de hombres en el personal docente de la Universidad, ellos, se mantuvieron absolutamente apartados de tales disturbios; pero que, desde el momento en que los huelguistas universitarios defienden su actitud exigiendo una confrontación inmediata de los problemas de reforma universitaria a la vez que muy real de alta ideología, ellos, los vicentinos, hacían causa común con la huelga, y declaraban a su vez, que es hora de que reformas básicas, orientaciones nuevas, modelen los institutos educacionales del país.

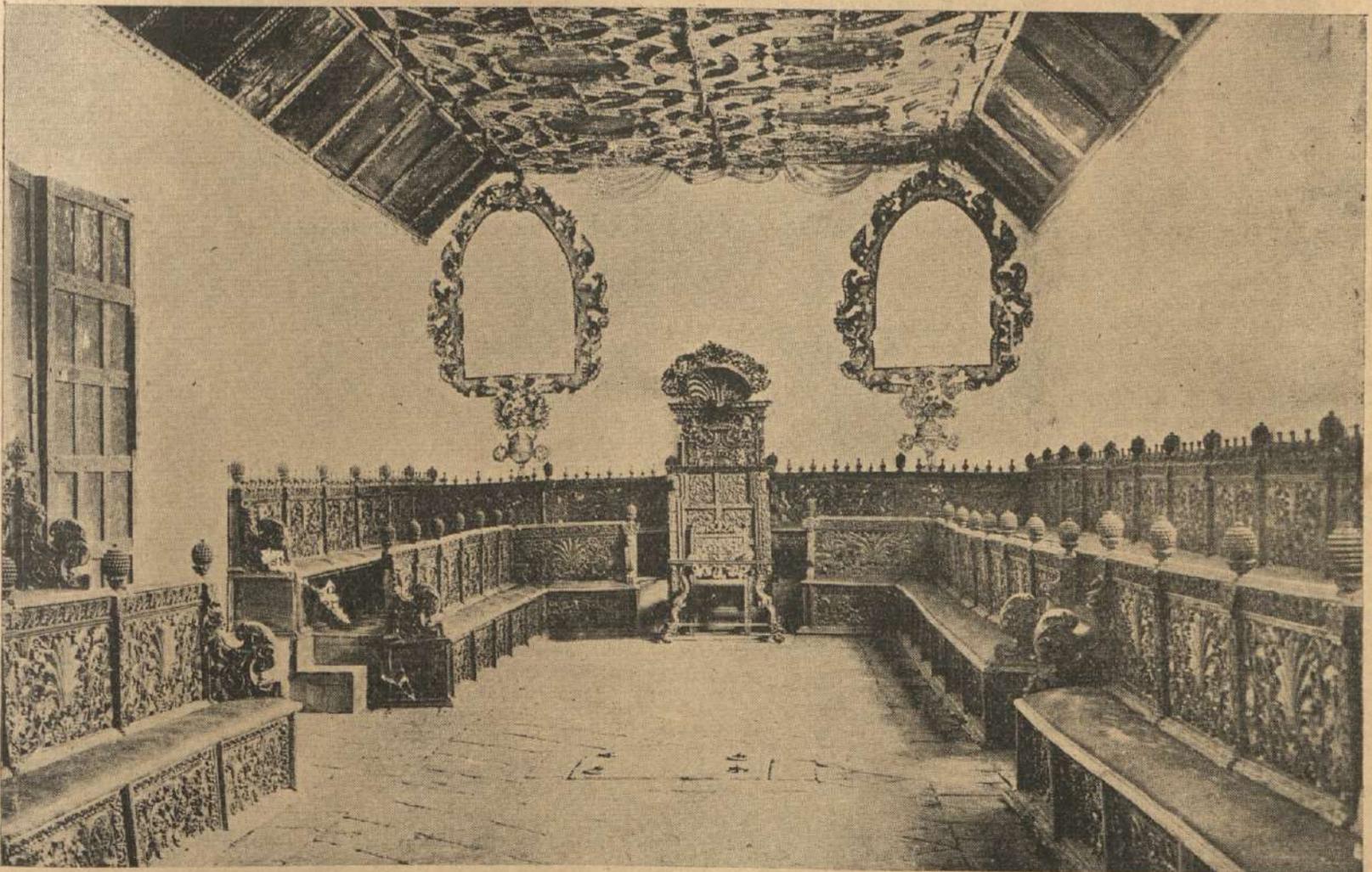
No son pues, motivos de orden individual ni menos oportunismos de política barata lo que agita la conciencia de la clase estudiantil

RELIQUIAS DE ARTE COLONIAL

FOTOS ESPECIALES PARA SEMANA GRAFICA DEL MALOGRADO ARTISTA FOTOGRAFO QUITENO J. D. LASO



Tabernáculo del Altar Mayor en la Iglesia de la Compañía. Joya de prodigioso arte colonial, en cuya labor de preciosismo, sus artífices crearon una obra que es admiración de todos los artistas que han podido contemplar este templo de bella arquitectura de la época de la colonia, y que hoy es uno de los más grandes orgullos de la colonial y muy ponderada ciudad de Quito, célebre, entre otros méritos, por sus tesoros del maravilloso arte de aquellas épocas de espada y de chambergo, de monjas damiselas y de frailes bohemios y galantes.



Sala Capitular del Convento de San Agustín, en San Francisco de Quito, grandioso monumento de arquitectura colonial, en cuyas murallas patinadas por los siglos, la leyenda de épocas románticas y las remembranzas de graves y solemnes liturgias, evocan un pasado de grandeza espiritual y de un misticismo tan hondo, que aún parece que allí, en sus vastas salas de altas bóvedas, se hubiese refugiado el alma colonial del castellano hidalgo, aventurero y católico.

NOTA.—El señor José Domingo Laso, prestigioso artista quiteño, falleció en su ciudad natal hace pocos días y después de haber enviado muy gallantemente, a SEMANA GRAFICA, las artísticas fotografías del relicario colonial quiteño con que engalanamos esta página, y de las que él fue autor. Anotamos nuestro sincero sentimiento de pesar por la pérdida que hace el arte fotográfico ecuatoriano de tan valioso elemento que fue prestigio de la ciudad capitalina.

AL CALOR DE LA HUELGA DE ESTUDIANTES

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Gerardo CALLEGOS.

Instantáneas. Golpes visuales de esta agitación de juventud. Con proyecciones imprevistas, tornadizas, como toda agitación revolucionaria. Porque esto, en sus proporciones relativas, es también una revolución. Supone una actitud ilegal y postulados reivindicatorios de derechos, planes de reconstrucción y etcétera.

Puede o no, la huelga estudiantil, cristalizarse en un movimiento de renovación claro y definido. Depende esto de los hombres que la dirijan, que sepan encausar las aspiraciones de la clase estudiantil y orientar su visual hacia concretos planes de reconstrucción universitaria. Por las bases. Porque está en el sentir público que la Universidad de Guayaquil, como las de todo el país, no cumple en su totalidad la misión social y educadora a que está llamada.

Los estudiantes se han "tomado" la Universidad, circuló nerviosamente la noticia.

Efectivamente, hay adentro de la Casa Universitaria grupos de estudiantes que circulan, se disuelven en los pasillos y vuelven a agruparse en el Salón de Actos, en los corredores o en el atrio.

Afuera de las verjas escrupulosamente guardadas con cadena a doble llave, hay también grupos de estudiantes que no participan de la toma de la Universidad. Y adentro como afuera se bromea de la "toma del poder" por los huelguistas.

Aprovecho de la oportunidad de que Pedro Antonio Saad, se encuentra en la acera de la Universidad, para cogerle del brazo y empujarle hacia la esquina, con el propósito de indagarle noticias y sondear su opinión en las proyecciones posibles de la emergencia estudiantil.

—Un momento...—me detiene y otea las esquinas—no nos alejemos... a lo mejor los pesquistas... No estoy seguro sino dentro de la Universidad. Más bien, vamos para allá!

Pedro Antonio Saad se siente revolucionario, se sabe responsable, y hasta posiblemente perseguido, pero no quiere aparecer como líder.

Es un joven de contextura flexible, temperamento voluntarioso, dialéctica cálida y nerviosa. El color moreno y la mirada firme y penetrante. No se habían equivocado los estudiantes que lo nombraron presidente de la primera Asamblea que proclamó la huelga. Figura y temperamento de hombre de acción... revolucionaria.

Como insistiera en rechazar una posible suposición de que el público le considerase a él como líder del movimiento, ya que—me dice—el movimiento estudiantil es una actitud de "conjunto", acorde y simultánea sin líderes y sin directores, prefiero yo no entrar a discutirle la realidad de que en todo movimiento por de "conjunto" que sea, siempre ha de tener alguien que lo represente, que concrete expresamente las aspiraciones de todos y que los dirija hacia la realización de ellas por los más acertados caminos posibles...

No creo del caso entrar en tales discusiones, y prefiero seguirlo, sin más, al Salón de Actos de la Universidad.

Ahi están constituidos como en tribunal revolucionario los estudiantes huelguistas. Es el cuadro que le ha tocado "relevó", mientras los que hicieron la guardia de la noche han ido a descansar. Si bien es verdad que muchos de éstos siguen de pie desde la víspera, en espera de los acontecimientos.

Cualquiera puede imaginar actitudes febriles, declaraciones heroicas y gestos de drama revolucionario. Nada de eso. Unos ros-



Los estudiantes huelguistas ostentan en el balcón central de la Universidad, grandes cartelones declarativos de sus firmes anhelos de renovación. En la presente fotografía, aparece, entre un grupo de huelguistas, la figura de una muchacha que, además de ser estudiante y revolucionaria como ellos, presta el encanto de su feminidad a esta pose especial para SEMANA GRAFICA.

tres amables y sonrientes de gente que no aparenta preocupaciones y que ha desayunado bien: café con leche y tostadas.

Y en realidad, los compañeros y simpatizantes los han provisto de municiones de boca con sobrada abundancia. Sólo las camas—me cuenta Saad—han dejado que desear. Un poquito duras. Claro, está, si estas han sido unas peladas tarimas y un montón de libros por almohada. Yo le observo que la vida de campaña es así. Ni más ni menos... Y ellos están en plena revolución estudiantil.

Una vez llenado el requisito de la presentación, nos acomodamos por ahí y le lanzo el preámbulo.

—Amigo Saad, antes que a cualquier otro de los universitarios huelguistas me dirijo a usted por la razón primera y decisiva, de que la Asamblea de estudiantes que declaró la huelga lo nombró Presidente, y por lo mismo juzgo que es usted quien puede declarar para SEMANA GRAFICA el desarrollo que ha tenido dicha huelga hasta el momento y sus definidas orientaciones.

Y me contesta poco más o menos así:

—El nombramiento del Doctor Pedro Pablo Egíez Baquerizo para ocupar una de las cátedras de la Facultad de Medicina contra la voluntad del estudiantado universitario que considera al Dr. Antonio Pons como el hombre de ciencia adecuado para desempeñar dicho profesorado, fue nada más que un incidente personal, merecido incidente que valió como pretexto para plantear de una vez y terminantemente ante los podes-

res públicos y la opinión nacional una ideología revolucionaria y constructiva de la Nueva Universidad, como la sentimos y como la queremos los universitarios todos, unánimes y decididos a que la Universidad responda ya a su misión social y educadora, cosa que hasta el momento no se la he sentido palpar ni en teoría.

—.....?

—Nuestros postulados constan en los puntos de vista aprobados en la segunda Asamblea que declaró la continuación de la huelga, después que fue nombrado profesor de Terapéutica el doctor Pons. Además, pronto vamos a lanzar un manifiesto en el que se plantean problemas más radicales y a la vez más concretos hacia la modificación fundamental del plan educativo de la Universidad de Guayaquil.

—.....?

—Ya lo creo. Todo movimiento se desenvuelve en modificaciones sucesivas y rectificaciones que amplían el programa de acción y a la vez ahondan en los problemas a resolver. Cuestión de análisis intensificado, y de estudio de las necesidades y aspiraciones que llenar.

—.....?

—Creemos contar con la opinión general de los universitarios a nuestro favor y no puede ser de otro modo; ahora, en cuanto a que estas aspiraciones sean posibles de conseguir por medio de la huelga, no podría decir. Lo que sí puedo afirmar es que nuestra actitud es radical, sin vacilaciones. La huelga se mantendrá sin cesar un punto, mientras las autoridades públicas no satisfagan plenamente nuestros justos anhelos. Hemos aprovechado el incidente ocasionado en la Facultad de Medicina por el nombramiento adverso a la opinión universitaria del doctor Pedro Pablo Egíez Baquerizo. Y una vez, en el terreno de las legítimas e ideológicas reivindicaciones universitarias, sabremos mantenernos en el puesto, aunque nos cueste esta actitud— como estamos seguros nos costará en el caso de derrota—el sacrificio de nuestra carrera universitaria... O triunfamos o nos revientan. No hay término medio. Pero, en todo caso, nos quedará la satisfacción de haber agitado la conciencia universitaria que hace tantos años ha permanecido en una actitud pasiva, de modorra espiritual y de renunciamiento a sus más caros derechos... Esto tenía que suceder en cualquier

momento. En la conciencia universitaria germinaba la rebeldía contra normas de vida universitaria en pleno desacuerdo con los problemas vitales que la Universidad debía encarar...

—.....?

—En el fondo todos los universitarios estamos de acuerdo, aunque divergimos en los métodos más adecuados para la consecución de los fines del movimiento. Los que estamos dentro de la Universidad, creemos que la huelga, es decir la presión enérgica y violenta es el camino directo para hacer valer nuestros ideales. Los que están fuera, convienen en que nuestro programa de reivindicación es justo, pero, disienten en el procedimiento, creen que la huelga no es el mejor camino, sino más bien los medios pacíficos. Ahora, de hecho, todos los universitarios están en huelga, pues ni uno sólo piensa en concurrir a clases ni hacer vida universitaria.

En este momento, el estudiante Carlos Béjar, entra y anuncia el rumor de que el Gobierno ha clausurado la Universidad.

Saad, concluye enérgico, y todos los huelguistas ahí presentes lo apoyan entusiastamente.

—Mucho mejor. Continuaremos posesionados de la Universidad. Organizaremos el sistema de auto-educación. Se restablecerán las clases y nos dictaremos los cursos nosotros mismos.

Termina la entrevista. Anoto los nombres de los universitarios huelguistas ahí presentes: Béjar, Aguirre, Gabriel y Galo Yeaza, Avilés, Alcívar, Camacho, Echeverría, del Campo, Sierra, Vera López, Vázquez... Y me despido deseándole mucha suerte en sus propósitos.

De ahí al Hospital Civil. El estudiante señor Jorge Higgins me presenta al señor César Pólit, uno de los firmantes de la "Aclaración" de por qué no están con la nueva huelga.

Advierto que dispongo de muy poco tiempo, pues numerosos estudiantes de Medicina agrupados en los corredores, se disponen a reunirse en sesión para determinar sus puntos de vista ante la cuestión universitaria que se complica de momento a momento.

Circula la noticia que los estudiantes del Vicente Rocafuerte están sesionando, reunidos en Asamblea, para resolver que actitud van a adoptar frente al conflicto universitario.

Y se prevee ya que ésta va a ser de adhesión a la huelga. Apenas unos minutos para conversar. Sus compañeros lo llaman con insistencia para comenzar la sesión. Voy derecho al asunto.

—Ud. y sus compañeros disidentes de los huelguistas que se han tomado la Universidad, ¿en qué puntos difieren de éstos? ya que si reconocen de una parte la verdad de los postulados planteados en el programa de realización de la segunda Asamblea y si, de otro lado, de hecho no concurren a clases ni hacen vida estudiantil, aparece como que la posición de ustedes no es suficientemente definida.

—Es verdad, hasta este momento estamos absolutamente conformes todos con el programa de reafirmación (Sigue a la página dieciséis)

Isabey

Paris

El perfume de moda en Europa.

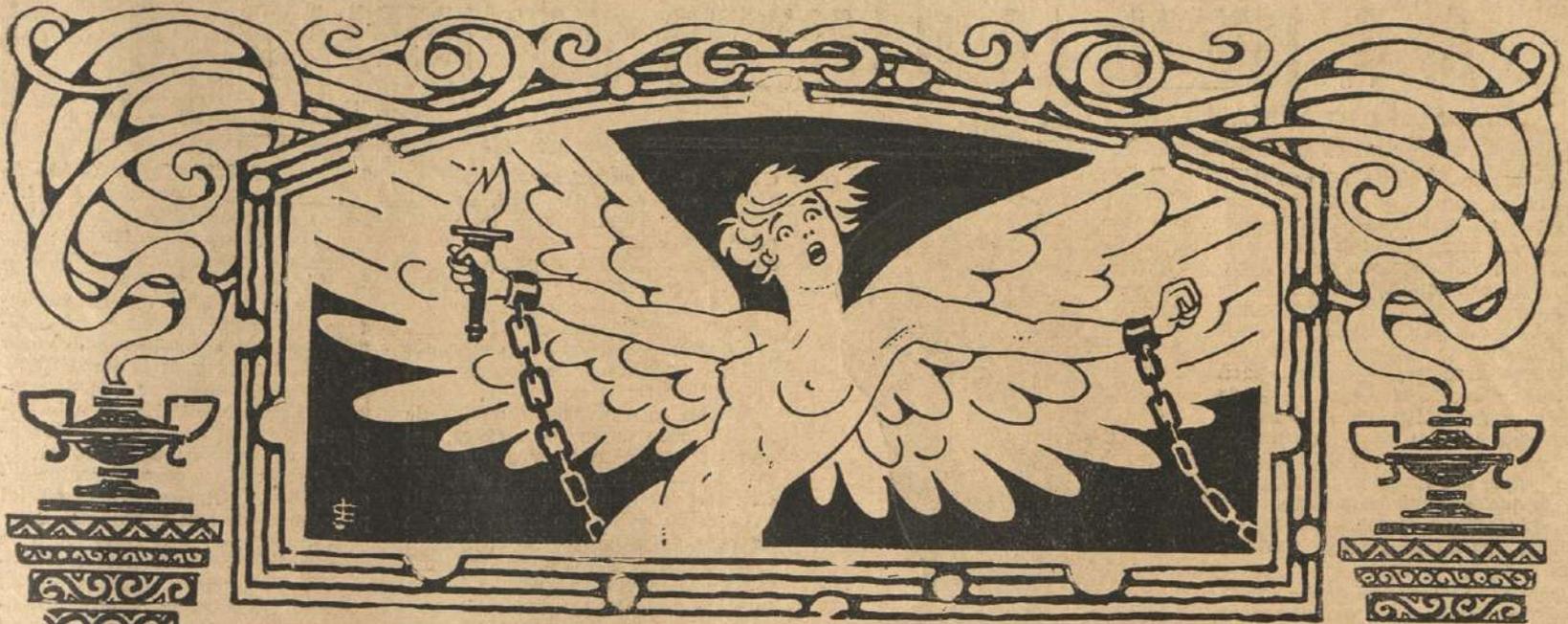
PIÉRIE Z

P. Carbo 634

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00	1/2 dc.
Album	" 12.00	" "
Victoria	" 15.00	" "
Salón 18x24	" 25.00	" "



QUITO, LUZ DE AMERICA

Feliz, gloriosa y señorial; dorada en la profunda soledad del flanco, cual un emporio de belleza y vida, tu silencio recogen con su blanco y delicado beso las auroras. Resuenan en tus ámbitos, sonoras las alegres canciones mananeras, y con divina plenitud de amores naces tú para el sol, como las flores en el fecundo arder de las praderas.

Sobre las cumbres últimas, se cuaja en torno de los cráteres, la nieve cual diadema luciente de jazmines, y el monte enhiesto con la punta raja como un puñal quebrantador y alevé, el cielo azul; penetra en sus confines, cual en urna recóndita y vacía, y de la entraña desgarrada, brota como una herida luminosa el día. El cierzo helado de la altura, azota la aridez de los páramos. La lluvia con sus ritmos excéntricos, humilla el elevado pajonal que brilla como una inmensa cabellera rubia.

En las faldas vecinas, los reflejos de las mieses doradas junto al verde de las hojas, dibujan a lo lejos un mosaico viviente, en que se pierde el eco musical de la cascada que en la aspereza de las rocas, ríe con cristalina y honda carcajada. En los valles espléndidos, sonríe la floración exuberante y plena donde tiembla la fuente rumorosa, sobre el seno feraz de la llanura, como frágil y mística azucena. La brisa, trovadora cariñosa, en la clave ideal de la ternura, con un sentido eptalamio, canta el idilio perpetuo de la vega, y el agua fresca y murmurante llega, para ungrir la sabana florecida con su crisma de amor, por la garganta estrecha de la roca envejecida.

En los quietos y límpidos cristales del remanso gentil, pone la luna sus fulgores de plata, cuando viene la Noche con sus formas siderales a bañar en la paz de la laguna su misteriosa vaguedad. El nido es una lira florestal que tiene la sugestiva escala del sonido. El bronce evocador de la campana que despide a la tarde, con su acento anuncia en los espacios que regresa la eterna juventud de la mañana. Con su pasión irresistible, el viento en el silencio de la fronda, besa el raso sin igual de las corolas, y a su impulso las nubes se retiran por el cóncavo lecho del celaje, como un desfile gigantesco de olas. Los orgullosos condores estiran, en las alas robustas, el plumaje como un manto imperial; inflan el cuello bajo el suave ceñir de la gorguera y vuelan, hasta hundirse en el destello del sol, que en la borrosa lejanía nació sobre la erguida cordillera como una imponderable eucaristía.

El golpe de la pica, y el arado, conmueven de la tierra en las entrañas, todo el germen vital que se adivina en el completo florecer de Prado. Progresista, silbante y redentora

por la cintura gris de las montañas, como reptil simbólico, camina la rápida y audaz locomotora.

Las piedras de tus amores centenarios pero firmes, relatan con sus voces de tradición, las épicas y atroces escenas de los tiempos legendarios. Imponente y triunfal pasa el cortejo de tu esplendor arcaico; todavía se siente la fluidez y los encantos de la indomable péñola de Espejo, y el verbo poderoso de Mejía. En tu epopeya memorable hay tantos adalides heroicos, que en la Historia eres como la casa solariega para los hijosdalgo de la Gloria. Ellos con su valor y con su ciega convicción, en la lucha consiguieron eternizar sus nombres y su hazaña, y al conquistar su libertad, supieron seguir la huella de la madre España.

Como emblema de tiempos singulares de nobleza y ardor; como heroína de leyenda, en tus calles se pasea la sombra de Manuela Cañizares, que a través de los años, en la ruina del pasado, saliendo del vacío va a recoger la sangre de Larrea, Ascázubi, morales y Ríotiro. Brillando en el Pichincha está la es-

del Abel de Colombia que conduce su hueste a la Victoria. Mutilada en los fragores de la acción guerrera, una silueta inolvidable luce bajo el amplio pendón de su bandera; es Abdón Calderón, joven soldado que dió la vida por la Patria, lleno de entusiasmo y vigor, y consagrado quedó como valiente y como bueno.

Cuando el volcán incontentible arroja por su cráter flamigero, la roja expresión de sus cóleras, y el cielo deja un límpido jirón en el que brilla la aureola radiante y amarilla del sol, sobre la cuspide de hielo flota el bendito tricolor formado con topacios, zafiros y rubíes, al que todos le cantan, ya en el fuerte son del himno marcial, ya en el pa-

acorde de los dulces yaravíes. Esa es la enseña de la Patria. Muerte u Honor es su divisa y en constante visión, llega hasta tí que la primera fuiste en lanzar el elocente grito, y te pide las llaves adelante, siempre incólume, en alto y justiciera. La Patria es una, y en tu mano, ha puesto en recompensa de tus he-

En la noche glacial del coloniaje para la Libertad fuiste la égida, protesta para el duro vasallaje, y luz, para la América oprimida. Disipaste la sombra, como un cirio inmenso que indicaba con su llama el camino difícil de la guerra, y el Martirio es la puerta de la Fama. Cuando la tarde agonizante cierra su capullo de enorme sensitiva que al roce de las auras se contrae, y en la tersura de sus sedas, cae

como una mariposa fugitiva la Luz, yérguese blanco y generoso, como ensueño de virgen, el hermoso Monumento a los próceres, q' hoy día recuerda el ideal con que sonara esa patria supirme que en el ara los mármoles ayer enrojecía, y hoy soberbia y altiva los descubre, en ardiente crisol purificados, como una cruz, que sin reservas, cubre las tumbas de los mártires llorados.

Bolívar, el excelso visionario que pensaba gozoso en la futura grandeza de la América, creada por sus hijos resueltos, del Osario se levanta y extiende la mirada sobre la inmensidad, desde su dura mansión, tal como el águila divina que conmovida ve desde su roca el recio temporal que se desata en la convulsa ondulación marina. Con su cariño paternal, evoca una centuria de labor; dilata su atrevida visual, y complacido ve el prodigio de América en sus años de Independencia y Luz. Pero en

mira su corazón entristecido la opresión de unos músculos extra- sobre la juventud del Continente; es el canal que cruza, y en su corte guarda un beso perpetuo y transo- el ósculo callado de los mares que unió las aguas, dividiendo tierras y destrozando pueblos. Triste beso que disfraza la Fuerza, de Progreso! Mas hubo una Nación, que ha puesto en las crestas no holladas de sus sie-

para la Libertad; débil sin duda pero brava y leal, que no se escuda ante el Deber, que prorrumpió en un de altivez contra el ósculo maldito, y en su dolor apostrofó el ultraje. Porque tú le enseñaste, allá en los días de lucha y redención, todo el lenguaje de las santas y nobles rebeldías.

En tu ambiente sutil viven el Arte y la Ciencia; tú llevas la altanera y desafiante espiga en que se parte el tempestuoso acometer del rayo; urtizas la chispa que genera nacida del torrente en el desmayo, y por los hilos a distancia envías la sublime expresión de la palabra; la lenta ayuda tu visión inquieta, y penetras al ánfora secreta de los astros, las noches y los días; en la materia endurecida, labra la fuerza escultural de los cincelos; sobre el lienzo repiten los pinceles toda la ostentación del Universo; emerge la dulzura de la nota, y de la lira resonante, brota la melodiosa entonación del Verso.

Feliz, gloriosa y señorial como eres, tú presentas al Mundo por blasones, patriotismo y arrojo en tus varones, belleza y patriotismo en tus mujeres.

Esas son tus insignias y con ellas ante la faz del Continente asomas, sobre un vasto pensil, lleno de aromas, y bajo un cielo azul, lleno de estrellas.

C. A. ARROYO DEL RIO

Agosto 10 de 1917.



A. F. BREILL, LOBO MARINO QUE HABLA POCO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

Le tocaba el turno al yachting, por haber tenido que soportar las excusas, no justificables desde luego, de dos años del tennis, los mismos que, por exceso de cultura, se dignaron despedirme con la oferta de que en otra oportunidad sería. Nadie puede llegar a medir la cantidad de calorías que un periodista tiene que gastar para terminar con una entrevista de carácter deportivo, en este medio ambiente en el cual el que menos le tiene miedo a la sociedad y el que más, sin ningún ambaje declara que no quiere ser pasto de los antojadizos comentarios de los demás, es decir de los envidiosos.

Bueno, el introito está largo, pero excusas merece quien está buscando la forma de llenar, con una u otra cosa exprimida al cerebro, la página que se le ha encomendado y que debe salir infaliblemente los sábados y estar escrita a más tardar los miércoles.

De tumbo en tumbo fui a dar en una camisería, para poder hablar de yachting. Cosa rara, pero exacta. En esa camisería, de la calle Clemente Ballén, bajo la histórica y querida clínica Guayaquil vive su comercial existencia uno de los más destacados elementos del deporte que había seleccionado para mi semanal charla y allí fui, confiado en que sería hablador mi amigo o que por lo menos facilitaría mi apurada labor. Pero la cosa me ha salido más dura que un coco. Y es que no podía ser de otra manera; cómo puede resultarme fácil hacer yachting, natación u otros deportes náuticos, si nado como un quintal de cemento nacional y no conozco lo que es babor ni estribor; si todas las excursiones a vela que he hecho han sido dos, sin salirme de frente a la Rotonda y si hace apenas un año vi y conocí el inmenso mar, ese mar que se besa con la lejanía del horizonte y que se lo llama bello y sentimental, pese a su ignata furia.

En esa camisería de la calle Clemente Ballén, bajo la Clínica de dos de los doctores más populares de la urbe, está todo el día A. F. Breilh, el hombre que había seleccionado para lanzarle las indiscretas preguntas de toda conocida entrevista.

Don Alberto, el vice-comodoro que iba a cooperar a la fabricación de una página destinada al yacht, es una persona todavía joven, a pesar de que puede ya enseñarnos, con legítimo orgullo,



A. F. Breilh L., el vice-comodoro del G. Y. C., quien ha motivado la semanal crónica sobre yachting y que es campeón de regatas.

más de un robusto vástago, en pleno desarrollo y que son tan serenos lobos marinos como su padre.

Poco agradable le ha sido nuestra declaración. El sabe poco de hacer declaraciones, de contestar respuestas, de dar detalles; le gusta más enredarse con las velas, sacudir la mayor, bordear el peligro, irse sin rumbo cierto y recalar donde sea, pero siempre en primera línea, como ganador. Pero eso de hacer entrevistas!!!!... Con todo, nos dice: si se trata de apoyar al yacht; si hay que decir algo en favor de él, acepteme lo que quiera... Y como suprema resolución me alarga una revista, diciéndome: "Saque Ud. de ella lo que tiene relación con la vida del yachting entre nosotros, que yo le daré luego detalles de lo último que hemos hecho, que desde luego es lo más importante, en la vida de la entidad única en este deporte, pero que tan en alto se mantiene".

Nos dedicamos pues a hojear la revista para sacarle el jugo, porque jugosa es en verdad la que en nuestras manos ha puesto. Se trata del único número del órgano oficial del GUAYAQUIL YACHT CLUB, la mejor revista en su género que ha visto la luz pública, pero que desgraciadamente no tuvo ambiente para continuarse publicando.

A ella nos vamos pues a remitir, pero antes digamos algo de Breilh, de ese lobo marino que habla poco, pero que hace mucho. Desde luego hay que aclarar que habla poco para entrevistas, pero habla bastante cuando se trata de amena charla de amigos.

Es uno de los fundadores del

G. Y. C. y su primer presidente, electo en octubre de 1928, en una interesante reunión que se inició "donde Fortich". Luego fue vice-comodoro. Como capitán es un as. Con su embarcación LOLITA gana competencias, para luego hacerse imbatible con su LOLITA II. Actualmente está en espera de nuevas regatas para dedicarse a conquistar trofeos.

Mucho más podemos decir de Breilh, pero como su nombre, así como el de Roca C. y otros, está tan ligado a la historia del G. Y. C., preferible es que haga yo ligera copia de lo que sobre la vida de esta floreciente entidad tiene escrito Carlos Roca C. decano del G. Y. C. y autor directo de la fundación de la entidad a la que ellos dan todo su esfuerzo.

Poetisa Carbo la iniciación del G. Y. C.; habla de lunas plenas de embrujamiento, de "chiquillas del barrio" enamoradas de ellos y de la luna, que "suspiran de emoción ante el paisaje nocturno matizado con luz de luna, o que sientan el efecto emotivo de "una frase galante". Habla de lo quijotesco de los primeros pasos que nuestros marinos daban, exponiendo a las amadas de su alma a los horrores de una embarcación llamada "JUANITO", que tenía como velas todas las sábanas que ellos y ellas podían sacarse clandestinamente de sus casas; nos refiere la tragedia o por lo menos semi-tragedia de la volcadura del JUANITO con unas tantas personas, muchas de las cuales yo conozco y que sabían nadar tanto como sé yo ahora; finalmente da un de profundis a la embarcación que después de querer hundirse frente al Cerrito acabó por terminar su vida en la Puntilla.

Carbo dice luego: "Solamente Breilh siguió haciendo muy buenos cruceros en la LOLITA, (embarcación inglesa, hermosa y marina) a Puná, Posorja, Playas, Isla del Muerto, etc., hasta que vendió su bote, que los nuevos dueños se lo llevaron a Buenaventura".

"En 1927 la afición despierta de su largo sueño; Amaya, Mendoza, y Miranda lanzan al agua otro bote llamado GUAYAQUIL; los doctores J. G. Olea, Juan Tarquino Viteri y Gabriel Legarda tripulan el GALO; Thoret, Jorge y Carlos Roca, el CORSARIO; Arturo Torres, el MOBY DICK; Ricardo Stay e hijo, el SPORT; los hermanos Rivadeneira, el JR 13; Parra y Alvarado Olea, el SPLEEN. Cada uno de estos botes se entrenaban, pero aisladamente, pues muy pocas veces se veían dos veleros juntos". Habla luego de las primeras regatas de octubre de 1928 y del proyecto surgido entonces de fundar una entidad de yachting debiendo efectuar las regatas con la cooperación del capitán del Puerto.

Carbo dice, a este respecto: "Breilh ha comprado ya un nuevo bote que lo llama LOLITA II, además del cual se inscribieron: COR-

SARIO, SPORT, GALO, GUAYAQUIL, MOBY DICK, y MARANON. El 12 de octubre, a las cuatro y media de la tarde, ante una numerosa y selecta concurrencia, se efectuó en Guayaquil la primera regata de veleros, adjudicándose el premio el bote MARANON, llegando en segundo lugar la LOLITA II y tercero SPORT. Debido al entusiasmo que despertó esta regata ingresaron a la naciente sociedad más de veinte socios. En octubre se fundó el G. Y. C. con Roca como director-organizador. El directorio oficial primero decía, en nombres:

Comodoro, J. A. Wright; vice-comodoro, A. F. Breilh; secretario, J. T. Viteri; prosecretario, Alfredo Mendoza; tesorero, Guillermo Amaya; oficiales: Carlos Coello, J. G. Olea, Enrique Reinberg, Miguel Murillo y C., Juan Marcos, Enrique Maulme.

En 1929 comenzó la construcción de la casa flotante, local social que ha sido ya teatro de más de una fiesta, de más de un idilio, de más de un recuerdo impercedero que ni nuevos amores logran borrar.

Hubo regatas y LOLITA II ganó la copa Pommery y Greno; esta misma embarcación volvió a ganar el premio del comodoro Wright.

Muchas fiestas magnas pasan por la mente joven del narrador oficial del G. Y. C. y luego define la situación de la entidad así:

"Las condiciones actuales de la institución hacen prever un futuro de esplendor que nos tiene guardados, en su carcaj de sorpresas, venturosos días de "chinchería" de cuyo valor sólo saben quienes han visto una noche de luna o una caída del sol, en el golfo, frente al Océano que descubrió Núñez de Balboa".

Luego, dice algo Breilh de su coleteo; es lo único que sacamos de él para una entrevista destinada exclusivamente a él. Pero dá lo mismo si en definitiva todos cooperamos a que haya un cuarto de hora de amena charla acerca del yacht, de la entidad de esta ciudad y de sus progresos. Precisamente a esto último se refiere Breilh y para mejor hacer, cogemos textual su declaración, llegada tan tarde, que por poco se nos queda el artículo en galeras.

"A fines de 1930 el señor Juan A. Wright, Comodoro del "Guayaquil Yacht Club" presentó un

Sigue a la página dieciseis



Diversos aspectos de las regatas que en Guayaquil han tenido lugar en los últimos tiempos y en las que han intervenido casi siempre los mejores aficionados con que cuenta la ciudad; la ría ha producido a veces gratas sorpresas y en otras desagradables incidentes como aquellos en que los pequeños veleros, a fuerza de ser marinos, se han ido al fondo de la ría con la preciosa carga a cuestas... y lo que ha costado salvar "la carga".



(INEDITO)

A Federico GARCIA LORCA.



*l indio de Sangolquí
—poncho de fruta encendida,
luna de lana en la frente—
va bajando la colina.
Casas le salen al paso
a darle los buenos días.
Tejados color canela
luces del alba destilan.
Pasan arrieros de niebla
con sus asnos de ceniza.*



*l indio de Sangolquí
va bajando la colina.
Una canción entreabierta
en sus labios va prendida.
Andan árboles y cercas
haciéndole compañía.
Cactus filudos disparan
su cohete de clorofila
con estallidos de grana.
De vez en cuando la risa
del maiz decapitado
en su verde y alta pica.*



*on un rebozo de sol
la Tránsito va vestida
y una camisa de luna
con dos grecas amarillas.
La Tránsito sube, sube
y al andar hila que hila
con un huso bailarín
que en un pié parado gira.
Pájaros aventureros
cuchillos de vidrio afilan
en la rueda de la luz.
La saludan las gallinas.*



*l indio de Sangolquí
y Tránsito Tipanluisa
bajan al río tordillo
que un puente rústico ensilla.
Por oreja de mujer
voz de hombre se precipita.
La cintura ciñe un brazo,
y el huso gira que gira.
Bueyes de canela cargan
la soledad de rodillas.*

Jorge CARRERA ANDRADE.

(Del "SEGUNDO CUADERNO DE POEMAS INDIOS")

LA INAUGURACION DE LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE MADRID

Especial para SEMANA GRAFICA

NI TOROS NI TOREROS CORRESPONDIERON AL DESEO DEL RESPETABLE

EL PALCO DESTINADO A LOS EX-REYES ESPAÑOLES FUE OCUPADO POR TODO EL GOBIERNO PROVISIONAL DE LA REPUBLICA

LA NUEVA PLAZA MADRILEÑA PUEDE ACOMODAR VEINTISEIS MIL QUINIENTOS ESPECTADORES PERO HAY FUNDADOS MOTIVOS PARA PREDECIR QUE LOS LLENOS NO SERAN MUY FRECUENTES

Con motivo de las fiestas de celebración del advenimiento de la República, celebradas a mediados de Junio, y con ocasión de tener Madrid el alcalde republicano más "torero" que haya tenido hasta la fecha y ex Cortes—el voluminoso D. Pedro Rico, infaltable espectador taurino, abonado a una contrabarrera del 2.º, el tendido "de los inteligentes"—se ha inaugurado, por fin, la nueva plaza de toros de Madrid. Nueva plaza que se estaba haciendo vieja sin terminar de construirse, lo mismo que esas monumentales catedrales góticas del medievo, cuya construcción duraba siglos. Plaza Monumental que fue proyectada antes que las otras plazas monumentales de España, en los días lejanos de la época de oro del toreo cuando Joselito y Belmonte llenaban todas las plazas del ex-Reino y en las poblaciones importantes como Madrid, Barcelona, Sevilla, etc., se quedaban en las calles—cada vez que actuaba la pareja de "fenómenos"—10.000 o más espectadores, porque las plazas con cabida para 13.000 o 15.000 almas se abarrotaban con los aficionados que habían hecho cola dos días con sus noches para comprar en las reventas y a peso de oro los billetes de la corrida. Época de las discusiones, de los tiros y de los navajazos por discutir si era mejor "Terremoto" o "Maravilla". La guerra europea conmovió al mundo. España estaba en su época de las vacas gordas. Corría el dinero a espuestas. Se jugaba hasta las pestañas. También España tenía su guerra, una guerra imbecil, sangrienta y agotadora, pero la gente se iba a los toros y dejaba que los ministros negociaran a costa de los soldaditos a quienes los moros acibillaban desde las chumbras. España, indiferente, con un puro en la boca, y canturreando un fandanguillo se iba a los toros, como se fué a los toros el mismo día que supo el desastre de Cavite, sin importarle nada la suerte de sus hermanos, aquellos soldaditos palúdicos, azogados por las fiebres tropicales, que con sus traies pobres de rayadillo esperaban la hora de lanzarse al cuerpo a cuerpo con sus agudes gummies, mientras los yanquis (se parapetaban detrás de sus acorazados invulnerables) chancos, puercos, mayores

en número, mejor alimentados, se preparaban dentro de las paredes de hierro de sus acorazados...

Época en que la pasión taurina lo dominaba todo. Recuérdese, si no, la contestación de aquel cura de aldea que, rogado para que cediese el palio del Santísimo para sacar bajo él a Joselito que había quedado "como los ángeles"—por emplear un símil taurino—en la corrida de feria del pueblo, protestó indignado por el desacato a la Santa Madre Iglesia y el horrendo sacrilegio que tal proposición significaba, agregando, convencidísimo:

—Si fuera entoavía pa Juan...

Época de las plazas monumentales para que no hubiese tiros por las entradas. Se inauguró la de Sevilla con Joselito de co-empleado, al mismo tiempo que seguía funcionando la antigua plaza de la Maestranza, con Belmonte como base del cartel. Los jostelistas y belmontistas tuvieron allí que tomar un camino distinto el domingo por la tarde. Los partidarios del "Niño de Gelves" tenían por fuerza, que ir a la Monumental. Los devotos de San Juan

de Triana estaban obligados a asistir a la Maestranza. Allí sí que hubo reñida competencia entre los dos toreros, y más aun entre los empresarios de ambas plazas que competían en dar mejores corridas a precios más baratos. Se dio el caso de que se dieron dos alternativas a dos jóvenes espadas de gran cartel entonces, el mismo día y a la misma hora: la de Chicuelo en la Maestranza y la de Juan Luis de la Rosa en la Monumental.

También se inauguró la Monumental de Barcelona, con la que la ciudad condal llegó a tener tres plazas de toros dentro de su perímetro: la Monumental, la de las Arenas y la Vieja.

Fue en esta misma época cuando comenzó a edificarse la Monumental de Madrid que, para que fuese la mayor de España, se proyectó con cabida para 20.500 espectadores, o sea 1.500 más que las de Barcelona y Sevilla.

Los trabajos iban muy adelantados cuando sobrevino la tragedia de Talavera de la Reina: el toro Ballaor de la ganadería de la Viuda de Ortega, lidiado en

quinto lugar, mató el 16 de mayo de 1920 a Joselito, Belmonte se quedó viudo. La afición, de luto, se echó a buscar un sucesor de Belmonte, un nuevo competidor de Belmonte para que formaran otra pareja. Imposible empeño. Todos los años aparecían dos o tres "sombras de Joselito" que terminaba por convencer a los públicos de que no pasaban de ser unos "malas sombras"... El que estuvo más cerca que nadie de substituir a Joselito en el corazón de los públicos y al lado de Belmonte fue un chiquillo valenciano, llamado Manuel Granero, que había sido violinista de café-concert y que poseía un físico de galán de película. Pero otro toro—Pocapena, del Duque de Veragua, una tarde de Junio de 1922, en el ruedo madrileño—se interpuso en su camino y desbarató una vez más la esperanza de toda la afición. Belmonte se retiró. A Gaona le echaron los públicos de España por calumnias de quienes no le querían ver a la cabeza de la torería, no siendo español. Volvió otra vez Belmonte, y cuando un toro le dió una cornada se marchó definitivamente. Y entonces comenzó la época de decadencia del toreo iniciada con los encumbramientos de mediocridades como Algabeno (hijo), Lalanda, el Niño de la Palma, etc. Comenzó la época presente en que los viejos no van a los toros y la nueva generación no conoce las plazas taurinas y en cambio llena todas las tardes los estadios de foot-ball. La época en que abandonada, con el ruedo lleno de hierba y las paredes agrietadas y pobladas de lagartijas se hundió la Monumental de Sevilla—que acaba de ser demolida, hace un par de años—convertida en almacén de depósito. La época en que tuvo que suspenderse una corrida de toros en Sevilla (¡nada menos que en Sevilla!), y por falta de público una tarde en que se jugaba un partido de fútbol de campeonato...

Con retraso llega, pues, la inauguración de la nueva Plaza Monumental de Madrid. Con tanto retraso que la empresa se ha apresurado, tras de la corrida de inauguración, a dar el cerrojazo a la plaza, que es posible no vuelva a abrirse—salvo para alguna otra corrida de beneficencia—sabe Dios hasta qué lejana fecha.

LA NOVIA DEL TORERO

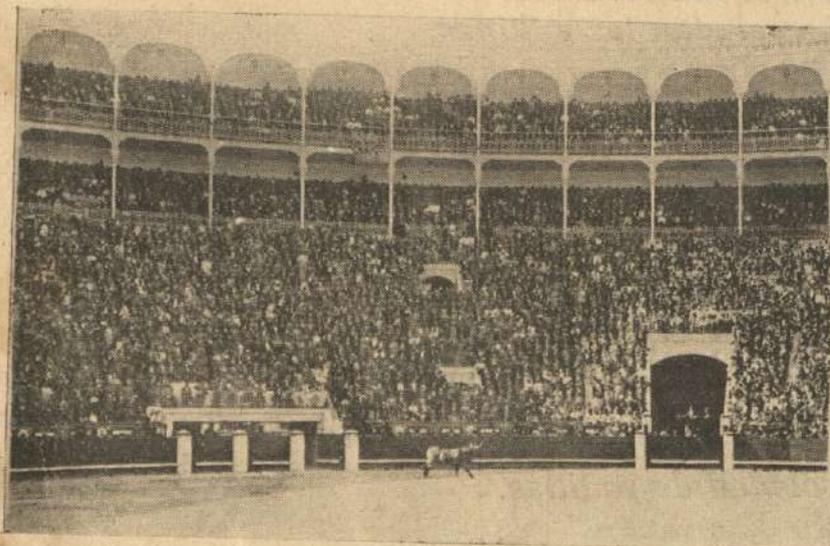
Emilio CARRERE.

Tiene los ojos negros y se llama Pastora; su alma es ardiente como la loca manzanilla; es la que canta coplas de una tristeza mora detrás de las floridas cancelas de Sevilla.

Es rosa de Pasión que se dá toda entera; cuando anda es ritmo y gracia su garbo sevillano; es morena y dramática como la petenera, sensual y atormentada como un tango gitano.

Y en la tarde de toros, al rematar la suerte, cuando el muñeco de oro a burlado a la Muerte y estalla la charanga y aplaude el circo entero,

mientras pasea el héroe su española majeza, con sus ojos sultanes cargados de tristeza, es la única que llora la novia del torero.



Aspecto de la nueva plaza de toros de Madrid la tarde de su inauguración, al salir "Bortelano", de la ganadería de Veragua (hoy Domecq), primer toro de la corrida.



INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID.—La policroma y simpática salida de las cuadrillas en las que figuraron ocho espadas. Cuatro alguacillos preceden.

Lo cual nos y lógico si que en la plaza, la de los mejores espectadores parte de los entrada. Y hoy que el doble de to no salen salir del pas nos posible. tán echando ros. La inauguración de fue una de se han pres matadores ron absoluta gradar al público razón de que no querían el jueja del to. Los que de haber ron los viejos consolaron presidencial ros Rafael C tido de corti cho, muy pa de cara—; a Rafael Gonna gafas y pe Torres, B sonrisa arru Vicente Past drid, el anti sa" o, más mano" como sanos "los g característic Bienvenida, e gro de la de sus hijos fael y nada casa e irán año y uno p Para term los aficiona estadística, un periódico datos histórrida inaug Esta nueva primera ve tin monárqu abril de 1930 ñana. El 24 un concierto cio de los el mismo ob 17 de Junio corrida de lo Presidió es de Madrid D rado por los ros Guerrita Machaquito, Al palco de palco regio

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Por ABEL ROMEO CASTILLO



Plaza de la nueva plaza de toros de Madrid, la que tiene capacidad para 28.500 espectadores: la Monumental de Barcelona, que estaba considerada como la más grande en su tipo.

bierno provisional de la República en pleno.
El primer toro lidiado fue de la ganadería de Domecq (antes del Duque de Veragua). Se llamó "Hortelano" y fue un hermoso ejemplar de pelo claro: el clásico "jabonero sucio" de Veragua.
El banderillero Alfredo Gallego "Merato" fue quien dio el primer capotazo, el primero que saltó a la barrera y el primero que banderilleó en esta plaza.
La primera vara la puso el picador "Anguila", que fue también quien escuchó la primera ovación en este ruedo.
El matador de toros Diego Mazquiarán, Fortuna mató el primer toro y fue el primero (y el único hasta ahora) que dio la vuelta al ruedo a petición del público.
El primer toro retirado por inútil fue de Aleas y el primero que salió de sombrero fue uno de Villena.

Marcial Lalanda fue el primer matador que banderilleó en esta plaza.

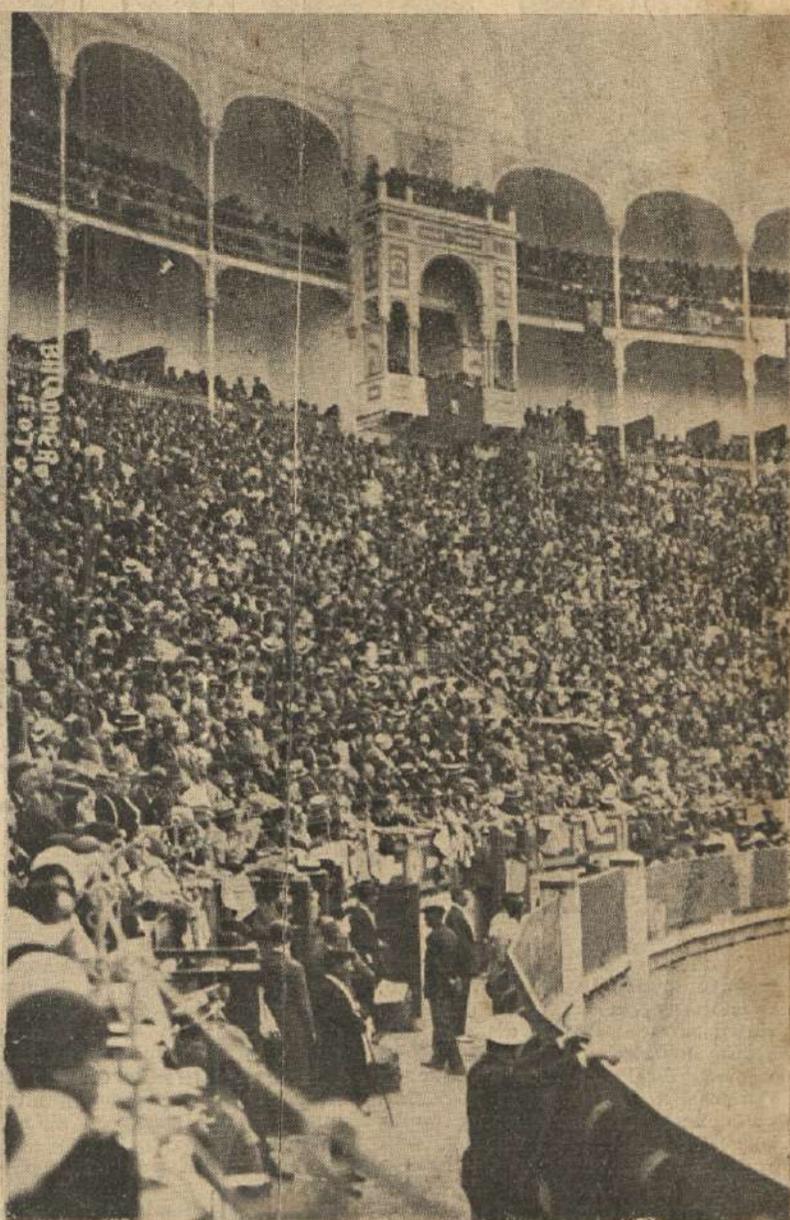
plaza.

El toro de García Mateos (antes del Rincón), lidiado en octavo lugar, fue el primer toro fogueado.

Los toros muertos en esta corrida pertenecieron a las ganaderías de Domecq Fernández (antes Vicente Martínez), Concha y Sierra, Graciliano Pérez Tabernero coquilla, Rincón y Villena (dos substituídos).

Los matadores que actuaron fueron los espadas de alternativa: Diego Mazquiarán, Fortuna (de Bilbao), Marcial Lalanda (de Madrid), Nicanor Villalta (de Zaragoza), Fausto Barajas (de Madrid), Litis Fuentes Bejarano (de Madrid), Vicente Barrera (de Valencia), Fermín Espinosa, Armillita Chico (de Méjico) y Manuel Megias, Bienvenida (de Sevilla.)

La corrida comenzó a las 4 y media de la tarde y terminó a las 7 y tres cuartos. Una hora de comenzar la corrida, la Banda Municipal dio un concierto en mi-



Vista parcial de los tendidos, que demostrando están que la afición del pueblo madrileño a la fiesta de luz y sangre es hoy tan grande como ayer. En lo alto, el palco de honor—antiguamente palco regio—desde donde presenciaron la corrida los miembros del gobierno provisional de la República.

tad del ruedo, dirigida por el Maestro Villa.

Por último, como dato también histórico, diré que el único ecuatoriano que asistió a esta corrida fue el cronista que firma.

Abel Romeo CASTILLO.

Madrid, Julio de 1931.

UN DUELO DE PEPE-HILLO, CON LA ESPADA DE GODOY

Fué en aquel tiempo galante de las manolas duquesas, que andaban de picos pardos en las noches de verbena. Doña Clara de Viluma era una rubia doncella, heráldica flor de lis de la más rancia nobleza. La damita era azafata de la reina, y con ella iba a los toros en calesa.

Pepe-Hillo era el espejo de la bravura torera. Al verle burlar la muerte con su capote de seda, tenía la linda rubia más moradas las ojeras. Y una tarde, en un billete de amor que portó una dueña, al galán citó una dama misteriosa en la verbena...

¡Sotillo del Manzanares, que viste en dulce pareja a Godoy con María Luisa y al torero y la duquesa! ¡La redecilla del majo se enredó en las rubias trenzas, y el guardia de Corps decía madrígales a la reina.

Manzanares que les viste perdense entre la arbolada, ¿no es verdad que como lirios eran después sus ojeras?

Era un vizconde de Francia el galán de la doncella; por la dueña parlanchina supo el vizconde su afrenta. Por toparlos y topando fué por toda la arbolada, y arrojó su guante al rostro del cortejo de la bella. Recogió el guante el torero, que iba, a la usanza plebeya, sin armas. Le dió su espada Godoy para tal empresa.

¡Nunca un lance más gallardo vió la Monclava goyesca! Aquel vizconde de Francis muerto quedó en la arboleada. Presto cundió el devaneo de la manola duquesa. Doña Clara hundió en el claustro para siempre su belleza. Así finó Pepe-Hillo su aventura romancesca con la espada de Godoy una noche de verbena...

Emilio CARRERE.

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

Desde luego, todo sujeto al criterio de la dirección de la revista.



El voluminoso don Pedro Rico, nuevo alcalde de Madrid, popularísimo hombre, que bien puede deba algo de su popularidad a su afición a la fiesta nacional. Don Pedro presidió la memorable corrida inaugural asesorado por los ex-matadores Guerrita, Fuente, Bombita, Machaquito, Pastor y Bienvenida.



MALILA

Por
ROSARIO BELTRAN NUÑEZ

Malila era feliz: tenía marido y automóvil. Un automóvil largo, solemne y un marido cariñoso, enamorado. Pero un día él, Enrique, instaló un escritorio en el centro de la ciudad, a muchas cuadras de la placidez hogareña que encerraba su encanto en la elegante simetría de una mansión moderna. La marcha de los negocios así lo exigía. Y exigió también una dactilógrafa.

Una dactilógrafa es, muchas veces, tragedia conyugal: Olvidos, celos, lágrimas, reproches, injurias, emboscadas, crimen!

Y Malila, la despreocupada Malila, se sorprendió una tarde a sí misma, extraviando su tranquilidad en el laberinto de mil conjeturas.

Su señor marido salía del hogar más temprano y volvía más tarde; de noche no faltaba... Claro... ¡si el día íntegro dedicábase a la dactilógrafa!

En cambio, Malila, no podía ocuparse de nada. No iba de paseo a Palermo ni su gracia lujosa, refinada, decoraba los salones de las confiterías de moda, ni lucía su locuacidad de frívola moderna, bailarina sobre todo tema, en las aristocráticas tertulias. Un solo pensamiento aprisionó sus actividades: la dactilógrafa era dueña de su felicidad.

Mas no diría nada a Enrique. No, no. Malila no diría nada. Una mujer bonita llega hasta creerse fea; pero nunca a confesar el temor de una derrota. Y ella era preciosa: morena, menuda, la expresiva mirada iluminando ojos grandes, renegridos, la melena... ¡Oh, al recordar su melena la estremecía una frase que vibraba desesperante, dolorosa, dentro de su alma misma: Y esa frase hablala pronunciado Enrique!

—Lleve estos papeles a la dactilógrafa, a la señorita rubia.

¡A la señorita rubia! ¡Habrá dicho rubia? Malila tuvo ganas de gritar, de maldecir, de...; pero de pronto se vio en un espejo y se encontró divina! divina con su melena negra y ondulada.

—Una dactilógrafa— pensó calmándose— ¡y rubia! Bah, será una vulgar gringuita, mal vestida, sin sal...

¡Cómo iba Malila a sentir celos de una pequeñez así! ¡No faltaba

más! Aquel día no almorzó... ¡Qué... ni agua quiso tomar...! A la noche tuvo fiebre... ¡Y desde entonces las cosas que oyó y que vió! Sólo cuando se tiene el femenino y grande orgullo de ser muy bonita, pero muy bonita, se puede sufrir tanto en silencio.

Una noche oyó Malila que su Enrique decía por teléfono a un amigo:

—Su recomendada, la rubia, es una negrita muy buena...

¡La llamaba negrita! ¡Negrita! ¡Como a ella? ¡Infame! Si todos los hombres debieran ser atropellados por los omnibus! ¡Llamaban negrita a togo el mundo! A ella, que era morena, su marido se lo decía por cariño... ¡Por cariño, como a la maldita dactilógrafa rubia! ¡Oh, nunca debió casarse con Enrique; entre los hombres era el peor; todos, todos podían delinquir; pero él, su marido, dueño de ella, una mujer preciosa ante quien se renían: Roberto, Luis, Raúl, Julio, Pepe, Eduardo, Carlos, Anibal, Félix, Toto, Tito...

¡y tantos más!

Y recordaba la admiración que era nimbo de su altivo desdén, con una complacencia que, por momentos, tornaba su dolor más agudo o lo aligeraba tanto, que casi desaparecía.

—¡Bah, mi marido! Yo estaba equivocada; nunca amé a Enrique. Si no, no hubiera pasado esto. ¡Qué esperanza!

Hora a hora, enardeciéndose más los celos de Malila, y no estallaban en locura contenidos sólo por el inmenso orgullo de mujer bonita que no quiere convencerse de su derrota.

—¡Bah!... ¡La rubia!... ¡Tonterías!

¡Cómo iba su marido a fijarse en una dactilógrafa? ¡No, no podía ser!... ¡No?... ¡Ah, sí, sí!... Acaso no había oído decir a Enrique, que la rubia recomendada era... ¡ay!... Pero cómo son los hombres tan "no sé qué"! Y menos mal que ella era una belleza capaz de retener al marido más infiel!

Y siempre así, hasta que una tarde, un hecho más imaginado que real decidió a Malila a ir al escritorio de Enrique.

Llegó. Ascensor... Una ansiedad que apretaba sus arterias la empujó hacia el despacho... Entró. En una sola mirada hubiera querido penetrar almas y cosas. Enrique no estaba... Ella tampoco, tampoco. Unos cuantos hombres trabajaban entre papeles de varios tamaños. Oyó que respondían, tal vez, a una pregunta suya:

—El señor volverá enseguida...

Era la hora del té. Allí no estaba el marido. Y no había ninguna señorita, ninguna... Y era la hora del té... ¡Mil infiernos ardan hasta carbonizar todas las rubias del mundo!

Los sorprendería cuando regresaran. Esperó un minuto, dos, tres, o bien quizá un siglo. Malila, con los ojos fijos en el piso que no veía, esperó... De pronto, aparecieron unos pies femeninos,

Sigue a la página 18.

GRACE LINE INC.

EL SERVICIO DE VAPORES QUE SIEMPRE SATISFACE

RAPIDEZ Y COMODIDAD

Sólo 12 días de viaje a New York y 10 días a Valparaíso

Escala en los principales puertos intermedios
entre estas dos ciudades.

PASAJES

Nuestro Departamento de Pasajes atenderá a Ud. con todo agrado y le comprobará las ventajas que ofrece nuestro servicio.

Vendemos pasajes a Europa por la vía de New York y nuestras tarifas son sumamente económicas.

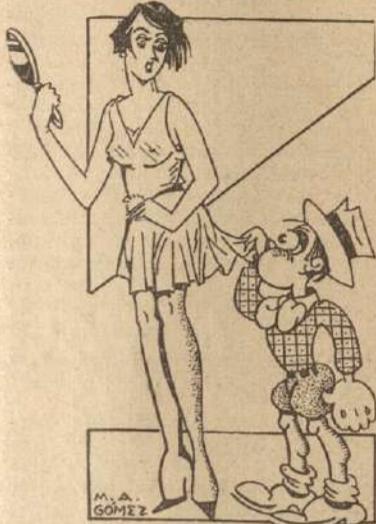
CARGA

No olvide de anotar en sus Ordenes de Pedidos que los embarques se efectúen por los VAPORES DE GRACE LINE o en conexión con éstos.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

QUERIA CERSIORARSE



ELLA—Pero, muchacho, qué haces con mi vestido?
EL CHICO—Estoy probándolo, porque mi mamá dice que tus vestidos son de mal gusto.

EN PLAN CURATIVO



—Pero, hombre, por qué roba usted?
—Porque padezco cleptomania, señor comisario.
—Y no toma usted nada para curarse?
—Sí, señor, tomo todo lo que encuentro a mano.

PODIA CONTAGIARLE



—Está enferma por exceso de trabajo.
—Ay doctor! es eso contagioso?

EVIDENTE



—Hábleme usted de algo moderno que no haya existido hace cincuenta años.
—Ah, sí, de mi hermanito pequeño!

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

A NINGUNO "LE PIFIA".....



Los rodadores de "bolas" quieren hacer una carambola de banda a banda.

SIRVIENTA APROVECHADA



—Como no uso más este sombrero, María, se lo regalo.
—Le agradezco mucho, señora, pero no voy a poder aceptarlo..... Mi novio me ha dicho todas las veces que me lo vió puesto, que no le gusta.

—Estoy desesperado!...
—¿Qué te pasa?
—Que después de haberseme muerto la vaca, se me ha muerto la mujer.
—No te apures, que ya te buscaremos una mujer.

—Si; todos me ofrecen una esposa, pero ninguno me ofrece una vaca.

—Camarero, este melón está pasado.
—Lo ignoraba, caballero; yo no estoy dentro.
—Y ello demuestra que no está usted en el lugar que le corresponde.

—Cuál es el colmo de los colmos?
—Perder un "imperdible".

RAZON CONCLUYENTE



—Y qué razones alegaría usted para separarse de su esposo?
—Pues, que se ha vuelto imposible; quiere que vivamos juntos.

SE LAS ARREGLA



—No comprendo como usted, con tan poco sueldo, puede ir todos los días al "Armenonville", teniendo como tiene mujer y siete chicos!...
—Muy sencillo!...Los dejo en casa!

NO SE LE HABIA OCURRIDO



—Soy casado. Pero me abandonó mi mujer hace quince años.
—Y por qué no pide usted la separación?

PRECAVIDO



—Qué susto pasé anoche, chico. Soñé que me había clavado un clavo en el pie.
—Sí, es muy peligrosos; por eso yo duermo siempre con los zapatos puestos.

QUITO, LUZ DE AMERICA

NARRACION HISTORICA

Por MANUEL J. CALLE

(1809)

—Os digo que es absolutamente indispensable que yo vea al señor Presidente.

—Pero, señor, a estas horas?

—Y qué?

—Qué es imposible.

—Y por qué ha de ser imposible? Vaya, dejadme entrar, caballero oficial, y basta de explicaciones.

—Conque juzgáis adecuada la hora, señor doctor Ante, para venir a molestar al prójimo? Digo! Las cuatro de la mañana! Y al Excelentísimo señor Conde!

—Partamos la diferencia, señor Oficial, no me dejéis entrar ya que absolutamente os empeñáis en ello; pero entregad al momento este oficio al señor Conde.

—Si da lo mismo! Voy a despertarle... para darle un oficio? ... Buena peluca me esperaría.

—Pues es necesario.

—Y por qué?

—Porque sí. Por última vez os prevengo que despertéis cuanto antes al señor Presidente y le entreguéis en propias manos esta comunicación.

—Se puede saber, a lo menos, en nombre de quién?

—En nombre y de parte de la JUNTA SOBERANA DE QUITO. Ea! Ya lo sabéis. Resistiréis todavía?

Aturdido el oficial que tan bravamente disputara al doctor Ante la entrada a la alcoba de su señor, tomó el pliego, saludó a su porfiado interlocutor y penetró resueltamente en el dormitorio.

—Señor! Señor!

El Excelentísimo señor don Manuel Urries, Conde Ruiz de Castilla, Presidente de Quito, dormía en paz el sabroso sueño de la madrugada.

—Señor, Señor!

El viejo, porque ya era viejo el magistrado español, despertó sobresaltado.

—Eh! ¿Qué hay? Quién anda ahí?

—Yo, señor Excelentísimo... el oficial de servicio.

—Y qué quiere el oficial?

—Un oficio.

—Y qué oficio, hombre?

—Este que acaba de traerme el doctor Ante, quien ha instado terriblemente para que se lo entregue a Vucencia.

—Cómo! Vergante! Vienes a molestarme por eso? Largo de aquí a un demonio!

—Dice que es de la JUNTA SOBERANA, o de cosa así.

—Pero, qué JUNTA?

—Ahí en el pliego debía constar.

—A ver, a ver ese oficio, apróxima esa luz. Qué dice el sobre escrito? Ah! Ya! La JUNTA SOBERANA AL CONDE RUIZ, EX PRESIDENTE DE QUITO. Cómo EX-PRESIDENTE?... María Santísima! Qué será esto?

(Leyendo). "El actual estado de incertidumbre en que está sumida la España, el total anonadamiento de todas las autoridades legalmente constituidas y los peligros a que están expuestas la persona y posesiones de nuestro muy amado Fernando VII de caer bajo el poder del tirano de Europa, han determinado a nuestros hermanos de la Península a formar Gobiernos provisionales para su seguridad personal, para librarse de las pérdidas maquinaciones de algunos de sus pérfidos compatriotas indignos del nombre español y para defenderse del enemigo común. Los leales habitantes de Quito, imitando su ejemplo y resueltos a conservar para su Rey legítimo y soberano señor esta ciudad de San Francisco de Quito, a cuyo nombre y por orden de su Excelencia el Presidente, tengo a honra el comunicar a U. S. que han cesado las funciones de los miembros del antiguo gobierno.— Dios Guarde a U. S. —Sala de la

Junta en Quito, a 10 de Agosto de 1809.— Juan de Dios Morales, Secretario de lo Interior.

Arrojóse del lecho el anciano Conde asombrado de lo que había leído, y medio desnudo, corrió al aposento donde aguardaba el conductor del documento tan inespereado como audaz.

—Caballero...

—Señor Conde...

—Habéis traído este oficio?

—Sí, señor.— Y vos os habéis enterado ya de su contenido?

—Sí; y me admira que...

Ante no le deja continuar. Sin decir una palabra más, inclinase gravemente y sale.

—Pero, os váis, caballero! A lo menos explicadme.

Ante continúa tranquilamente su camino y traspone el dintel de la estancia.

El Conde le sigue a largos pasos.

—Oídme! Oídme, a lo menos, doctor Ante.

Y como éste se halla ya fuera, quiere también salir él.

—Atrás!— exclama el centinela, cruzando su arma.

—Cómo! Insolente! A mí!

—Atrás!

Retrocede el Conde.

—Que me llamen al oficial de guardia... Vaya qué mañana ésta!

Y recorre la sala a grandes pasos, nervioso, irritado.

Se presenta el oficial que también había sido relevado, y a las primeras palabras del magnate le dice con firmeza:

—Señor: después de las órdenes que he recibido de la Junta, ya no me es dable tratar con Vucencia y mucho menos, obedecerle. Vucencia perdona, pero primero es la consigna. Vucencia se halla preso en su propia habitación, donde se le guardarán las consideraciones debidas a su edad y a su rango.

Saluda y se va.

Ruiz de Castilla, casi llorando de impotencia, métese en su alcoba donde se deja caer en el recién abandonado lecho.

El asunto de que se trataba era muy serio, y razón tenía el despojado Presidente de entregarse a su desesperado furor.

Por aquel tiempo Europa ardía en conflagración estupenda. De la Revolución Francesa había nacido un gigante, que supo frenarla y postrarla vencida a sus pies. Las grandes doctrinas, los principios y libertades por ella proclamados no murieron porque las ideas no mueren, y más cuando, como en este caso, estaban llamadas a transformar la faz de las naciones y a señalar uno de los mayores pasos dados por la humanidad en su carrera de siglos; pero el movimiento convulsionario fue vencido por aquel gigante que se llamaba Napoleón Bonaparte.

Engrandecido éste con sus victorias, fuerte con su prestigio, sintiéndose animado por el genio, traicionó la República del cual era hijo, y, despota irresistible, se coronó Rey y Emperador, y se sentó sobre el trono de San Luis que la Revolución había bañado en sangre.

Su ambición y su fortuna todo lo arrollaron. Ninguna nación se creyó segura, ningún rey sintió la corona firme sobre su cabeza, y naciones y reyes temblaron ante él. Venció a la Europa coaligada, y distribuyó reinos a sus parientes y soldados. En 1809, fecha a que nos estamos refiriendo, estaba en el apogeo de su poder y grandeza.

También España había caído en las garras del Aguila Imperial; España débil y carcomida, no ya la de Carlos V y Felipe II, sino la de Carlos Cuarto y D. Manuel Godoy.— un rey malo y un valido insolente— a la cual Bonaparte, algunos años antes, encadenara al

carro de su gloria y obligara a ir con él a las aguas de Trafalgar...

Pero los pueblos suelen ser grandes en la desgracia. Cuando los traicionados españoles volvieron en sí, y contemplaron al país ocupado por tropas extranjeras, un rey intruso en el trono, su juventud asesinada, irguiéronse altivos y comenzaron a pelear por su independencia... Desconocieron al rey impuesto, organizaron JUNTAS, levantaron una guerra de partidos de la cual, al fin, salió la independencia victoriosa, y se inmortalizaron con hechos que recordará siempre la posteridad entusiasmada.

El momento era precioso y oportuno para las colonias americanas, que, oprimidas y vejadas por una administración que odiaban, no veían la hora de proclamar sus derechos a la vida común de los pueblos libres.

—Si en España hay JUNTAS PROVINCIALES Y SUPREMAS ¿por qué no las hemos de tener aquí?— se dijeron nuestros padres, considerando, y con justicia, que el establecimiento de ellas era el primer paso a la independencia, ya que, desconocida toda autoridad que de ellas no emanasen, el sólo hecho de su existencia era una declaración de autonomía.

Cierto que el pueblo, al cual se lo había cegado con una tiranía de siglos y dejádosele en la ignorancia como excelente medio para gobernarle, no estaba aún bastante maduro para que llegase al pleno conocimiento de sus derechos, por más que se quejase de opresión. Por eso mismo, los espíritus ilustrados de la época, aquellos que tenían conciencia de la situación y estaban instruidos de los sucesos que se desarrollaban en la Península, no quisieron desde el comienzo hablarle en nombre de la independencia, sino que disfrazaron su intento generoso con el pretexto de defender la Libertad del muy amado y deseado señor Rey D. Fernando VII, príncipe inepto y cruel, que en unión de su débil padre D. Carlos, había vendido España a los franceses, recibiendo de ellos el natural galardón de la ingratitude, el desprecio y las prisiones.

Algunos ciudadanos de Quito,

inbuídos de esta idea, se agitaban en la sombra, desde el año anterior en que llegaron a su conocimiento la tragedia del dos de mayo, en que los franceses asesinaron a los españoles en las calles de Madrid, el levantamiento de la metrópoli, la victoria de Bailén, el establecimiento de las Juntas. Denunciados muchos de aquellos hombres, fueron reducidos a prisión, de la que salieron, por ventura, ílesos, a causa de haberse perdido los autos del proceso que se les instruía. Volvieron a la obra y después de tomar las precauciones y medidas conducentes a no malograr el acto que preparaban, señalaron para la ejecución de éste, el día viernes 10 de agosto del dicho año de 1809.

La noche anterior se reunieron sigilosamente en la casa de la señora Manuela Cañizares, a pocos pasos de la plaza mayor que hoy llamamos de la Independencia. La señora Cañizares era una mujer de temple varonil y palabra elocuente que fortalecía a los entusiastas y convencía y decidía a los tímidos, y que venía a ser parte principal en la conspiración. Los reunidos eran D. Pedro Montúfar, D. Juan Salinas, D. Juan de Dios Morales, D. Manuel Quiroga, D. Antonio Ante, D. Juan Pablo Arenas, D. Manuel Mateu, D. Manuel Zambrano, D. Javier Ascázubi, el presbítero Riofrío, Checa, Correa, Vélez y otros.

Don Juan Salinas era el Comandante de la escasa guarnición y Jefe de los soldados de caballe-

ría D. Joaquín Zaldumbide. Estos bravos militares.—Salinas especialmente, era el nervio de la conspiración—, acudieron a los cuarteles, arregaron a las tropas hablándoles de la usurpación de Bonaparte, de la cautividad del Rey legítimo, de la obligación en que estaban todos de defender la causa de la Nación contra los usurpadores... Había algunos oficiales que eran de la misma opinión, y así, los soldados desconocieron el Gobierno y se pusieron al lado de los patriotas. Era ya más de media noche cuando Salinas sacó las tropas y las hizo formar en la plaza mayor. La revolución estaba consumada.

Dejemos al Conde Ruiz de Castilla sumergido en sus tristes reflexiones y presa de su impotente furor, para dirigir una mirada a lo que estaba aconteciendo en la referida plaza.

A las seis de la mañana se oyó una descarga de artillería, e inmediatamente comenzaron a repicar alegres, las campanas, a sonar las músicas marciales y a vibrar en el aire los entusiastas gritos y vítores de una entusiasta juventud alborozada. A los que se espantaban del movimiento, juzgándolo demasiado atrevido, peroraban improvisados oradores, convencidos de la bondad y justicia del acto y de la necesidad de que esta parte de la América Española volviese al ejercicio de sus naturales derechos.

A las diez fueron nombrados los miembros que debían componer la Junta, y eran el Marqués de Selva Alegre, Presidente, El Obispo de Quito, don José Cuero y Caicedo, Vicepresidente, los marqueses de Villaorellana, Solanda y Miraflores, D. Manuel Larrea, D. Manuel Mateu, D. Manuel Zambrano, D. Juan José Guerrero y D. Melchor Benavides, Vocales.

A los señores don Juan de Dios Morales, D. Manuel Quiroga y D. Manuel Larrea, se les designó para secretarios de gobierno, con el carácter de miembros natos de la Junta, y la elección para secretario particular del Presidente, recayó en don Vicente Alvarez.

En el mismo día publicó la Junta un manifiesto en el que explicaba las causas de la Revolución y el derecho que para ello tenían los pueblos americanos.

Tal fue la revolución del 10 de Agosto. Primer grito de la independencia lanzado en la América española; él debía repercutir en todo el continente, concitando a los pueblos a sacudir la servidumbre extranjera; y por haberlo dado esta inclita ciudad, en medio de las sombras del coloniaje y a pesar de las preocupaciones reinantes, mereció que se dijera de ella:

QUITO, LUZ DE AMERICA.

Manuel J. CALLE.

A NUESTROS AMIGOS Y COLABORADORES

Una vez más agradecemos a nuestros amigos y colaboradores que han correspondido a nuestra invitación para que contribuyan con sus producciones literarias a prestigiar las páginas de SEMANA GRAFICA. Muchas de esas valiosas colaboraciones, muy a nuestro pesar las conservaremos definitivamente en nuestros archivos, en espera de una especial oportunidad, porque si bien tienen un notable valor literario, lo extenso de dichos trabajos nos imposibilita de publicarlos. En consecuencia manifestamos a nuestros amables colaboradores, que no nos será posible publicar trabajos más extensos de una página de SEMANA GRAFICA.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



Los creadores de la moda infantil, sugieren estos dos lindos modelos, muy graciosos a la vez que sumamente prácticos para la chiquillería que hojea las páginas de arte a colores de SEMANA GRAFICA; El que se ve a la izquierda es un trajecillo de moda para los juegos y travesuras infantiles en los parques de recreo. Como se ve en el grabado, lo práctico del vestido está perfectamente complementado con una encantadora sencillez plena de atractivo. Este vestido está conecionado en seda de Shang-tun y el bodice es de dos colores, siendo uno de ellos azul. El sombrerito es, igualmente de paja azul. El modelo de la derecha es un precioso traje de noche de muselina verde adornado con listones.



A la izquierda del grabado, una última creación de París de notable éxito: el "traje cocktail" de corte largo que cae en ligeros pliegues. A la derecha un sugestivo traje de noche, sin mangas y recubierta la falda de pequeños y sugestivos volados.

He aquí que como una agradable novedad, o más bien, como una evocativa exhumación del pasado romántico, reaparecen en el tinglado de la moda actual las "ingenuas" polleras adornadas con volados, poniendo en el ambiente inquieto de los salones ultra modernos del gran mundo, una nota de exótica antigüedad, el hálito suave de una época lejana que ya sólo recuerdan los libros y la excelente memoria de nuestras venerables abuelas.

Claro es que este "renacimiento" de novedades "arcaicas", está singularizado por la influencia del arte y de la coquetería muy siglo XX. Una sabia estilización en el corte y una sobriedad en los adornos, distancian siempre el ancho espacio de un siglo, entre las modas del 1800 al mediados del 1900.

Como se ve en la silueta que ilustra, a la derecha, esta página de modas los volados están dispuestos de una manera muy sugestiva, horizontalmente, desde las caderas abajo.

Están también de moda otras creaciones, en que los volados se disponen desde la cintura en línea diagonal, mucho más anchos a un lado que a otro, pero respetando siempre el largo del ruedo, que en todos los trajes de "soiree" es, como muy bien lo saben nuestras lectoras, regular.

Los volados en forma oblicua y en espiral, tienen igualmente muy buena aceptación, y lo mismo ocurre con los faldones. Estos últimos se advierten también en los abrigos, así como en los trajes "tailleur" y aun en las muy novedosas chaquetas de piel.

El traje "Cocktail"— izquierda del grabado— es una creación que por su originalidad sugeridora y su corte de suprema elegancia, ha alcanzado un rápido éxito entre las elegantes del viejo y del nuevo continente. La falda larga

de sencillos pliegues es evocadora de modas románticas, y el capricho de la capa que apenas cubre uno de los hombros entona con ella en un contraste de modernidad muy siglo actual. Estamos seguros que las lindas lectoras de SEMANA GRAFICA, apreciarán estos modelos en todo su valor artístico.

Más o menos a los ocho o diez años, los niños se apartan del mundo pueril e ingresan, con todos los atributos de sus naturales inclinaciones a la belicosa escuela de las travesuras, de los juegos violentos, espectaculares.

Este nuevo paso de la infancia señala también un cambio bastante sensible en la indumentaria de los pequeños, que, de simplemente, delicada y coqueta, debe convertirse, en práctica, delicada y fuerte, aunque concediendo siempre un buen margen a la elegancia.

A esa edad, acaso la más bella y radiante, el guardarropas infantil debe responder a una serie de exigencias inferidas de la acción en que va a desenvolverse la nueva vida de los pequeños.

Y de ahí que la mamá debe procurarles una indumentaria acordada con el temperamento "desatado" del niño, una vestimenta que no conspire contra el libre albedrío de juveniles años, de colores alegres, telas fuertes y hechuras sólidas.

Para las niñas pueden hacerse trajecitos derechos, cuya amplitud aparta de los hombros o desde un canesú que se colocará en la blusa o debajo, de la cintura, casi a la altura de las caderas. Los abrigos ligeramente acampados hacia abajo, son por el contrario, bonitamente ceñidos en el talle. También resultan recomendables los vestidos "tailleur", con faldas a tablas y chaquetas derechas, abiertas sobre graciosas blusitas sport.

UN ARTICULO ECUATORIANO QUE SE QUEJA Y AL MISMO TIEMPO SE COMPLACE



Si cuando tuvimos origen en este mundo, nos hubieran grabado dentro el nombre de MONTECRISTI o JIPIJAPA, no nos hubiesen puesto tantos apodos ni nos habrían cambiado de nacionalidad. Por esto nos gusta ser vendidos por S. PERRONE RIZZO, quien en todo tiempo ha procurado hacernos cobrar nuestros derechos perdidos de legítimos MONTECRISTI, estampándonos el respectivo sello.

A. F. BREILH, LOBO MARINO QUE HABLA POCO

EL "POETA" RIBAS

Viene de la página ocho proyecto, para construir cinco flotadores de hierro, para sobre estos, montar el edificio del Club.

Proyecto, que tuvo una acogida unánime por parte de los socios de este centro. Reunidos en Junta General, se trató de la parte económica, parte que, por cierto, fue la más ardua, dadas las actuales condiciones porque se atraviesa; pero, felizmente, estas, mediante el aporte de la buena voluntad de los asociados al G. Y. C., se consiguió hacer entre ellos un préstamo interno. Para realizar este proyecto el que hoy ya se puede ver que se ha convertido en realidad, el G. Y. C. cuenta con un local amplio, que llena todas las comodidades que una institución de esta naturaleza requiere.

Hoy el G. Y. C. cuenta entre sus socios, muchas personalidades que figuran en la banca, agricultura, comercio, prensa, industrias, y autoridades marítimas. Muchos son los médicos y abogados, así como estudiantes de nuestra Universidad que forman parte de esta simpática agrupación, quienes fomentan el deporte náutico, uno de los llamados a contribuir en nuestro puerto al fomento del Yachting, donde poder pasar mo-

mentos verdaderamente agradables en unión de gentilísimas damas, también verdaderas entusiastas de ese deporte, pudiendo decirse que tan pronto se pisa el local del G. Y. C. se olvida todos los avatares y luchas de la vida para solo pensar en las bellezas que nos presta nuestro río y donde se respira un espíritu de franca camaradería y de ayuda mutua en este tan simpático deporte.

Ya son varias las obras de salvamento que han prestado sus socios, cosas que han pasado desapercibidas para el público, pero, que han sido muy efectivas, pues los socios del G. Y. C. deben estar orgullosos de que en sus paseos en la ría, como ha sucedido en las noches ha salvado hombres que debido a la marejada han volcado sus pequeñas embarcaciones y han sido salvados de perecer por falta de auxilio.

En cuanto a nuevas construcciones, se han hecho algunas, pues ya el Club cuenta con muchos veleros nuevos, que se están preparando para próximas regatas, que dan mucha animación en el público de la Rotonda, así como a todo el personal que compone el hoy floreciente G. Y. C".

F. RODRIGUEZ G.

AL CALOR DE LA HUELGA DE ESTUDIANTES

(Viene de la página seis) lización mediata e inmediata que proclamara la segunda Asamblea. Y digo, hasta este momento, porque tenemos conocimiento que los universitarios huelguistas, van a lanzar un manifiesto en el que hacen grandes rectificaciones a este programa; entendemos que esto va a originar discusiones entre los mismos huelguistas; y en lo que se refiere a nosotros, los que no estamos por la huelga, los examinaremos con calma para adherirnos a lo que juzguemos justo y rechazar lo demás. Actitud de absoluta serenidad e independencia. En cuanto a que no estamos con la huelga y sin embargo de hecho no hacemos vida normal de estudiantes, se explica muy fácilmente: No estamos con la huelga con ese medio de presión y de violencia; pensamos que estos postulados de reforma universitaria deben plantearse en un ambiente de serenidad y de calma; ahora, una vez planteados y si las autoridades públicas, desatienden los reclamos de la clase estudiantil, entonces sí, ir a la huelga, es decir a la reclamación violenta de los derechos del estudiantado. Pero, al mismo tiempo, nosotros respetando la decisión de la mayoría de la Asamblea que proclamó la huelga universitaria, por espíritu de compañerismo y de disciplina, aunque disintimos de la oportunidad y necesidad de ésta, no concurrimos a clase ni hacemos vida normal de estudiantes. Lo contrario, sería ir en contra de nuestros compañeros, con quienes estamos de acuerdo en los puntos fundamentales y sólo desacordamos en el procedimiento; y lo que es más, sería estar en contra de quienes se solidarizaron con nosotros los estudiantes de medicina en un momento de emergencia.

—.....?
—Esperamos que se reúna la tercera Asamblea para conocer de los nuevos puntos de reclamación constantes en el Manifiesto. Más aún, estamos seguros de que muchos estudiantes no estarán conformes con esas rectificaciones, y entonces, en mayoría los no huelguistas, lógica y espontáneamente encarrilaremos el movimiento universitario dentro de un derrotero de serenidad en la discusión de los problemas muy trascendentales de la reforma universitaria. Hubiera deseado continuar la

charla tan interesante con el señor Pólit, uno de los elementos más influyentes en el grupo adverso a la huelga, pero ante la viva insistencia con que lo reclaman sus compañeros para dar comienzo a la sesión "intima", de amigos—se me aclara, para excusarse de que yo pueda asistir a ella, como espectador.—resuelvo dar por terminada la conversación.

En conclusión, dos posiciones no solamente formales sino fundamentalmente opuestas en la clase universitaria: Los unos, los huelguistas, los que se toman la Universidad, los que se aprovechan de los incidentes para exigir a los poderes públicos la revisión "inmediata", terminante, de los métodos educacionales universitarios y cuya actitud tiene su más espontánea, enérgica y cálida expresión en la frase de su Presidente: "O triunfamos o nos reventan". Los otros, los que quieren la reforma universitaria por medios pacíficos, discutiendo los puntos de reclamación y elevándolos a las autoridades por el "órgano regular".

No sabemos si por derecho, antonomasia, bondad o ironía en antepone el altísimo calificativo de poeta al apellido de Ribas.

¿Quién es él? Cómo se llama? Su nombre bautismal se lo ignora y a nadie le interesa. Sólo se sabe su apelativo—Ribas,— y su desconocido nombre ha sido sustituido por la egregia denominación de poeta, siempre unida a su apellido, y, así, todos le distinguen y conocen por "el poeta Ribas", o por "Ribas, el poeta".

Figura singular y extraña que ambulla por calles y plazas de es-

para trabar disputas y polémicas, cantar a la mujer utópica y soñaca, y luego, en especial, para disertar sobre cualquier materia y tema literario. En sus diversas faces, pregona su preeminencia, su egoísmo, y se juzga un superhombre, un genio, un héroe, y mira con cierta compasión y a veces con desprecio a los demás mortales quienes a su lado, cobran el aspecto de seres insignificantes y pigmeos.

Asiste puntualmente a los atrios de los templos, para contemplar a las damas bellas y rezadoras, las cuales, según él supone, se privan por su gallarda silueta de bardo excelso. Se detiene en una esquina en postura de enamorado y mira la ventana de una aristocrática mansión, mira de soslayo, mira con desdén, como dignándose conceder una limosna de amor a la pobre apasionada que, tras de las rejas, suspira por conquistarle, por obtener una estrofa de su lira inmortal o por admirar su arrogancia y gentileza.

Cansado de seguir a diosas y ninfas, convierte una acera en tribuna, y difunde, obsesionado, las semillas de su pensamiento entre el coro de sus "discipulos", y oyentes.

Una muchedumbre juvenil asedia a todas horas al "poeta", y aplaude sus elucubraciones y ríe, ríe siempre, de sus palabrerías, ínfulas y grandezas. Ríe de los telegramas de presidentes y epístolas de reyes, que le felicitan por sus rimas, mejores que las de Rubén Darío, y le reconocen como el primer trovador de América. Ríe de sus amores, de que se niega a contraer matrimonio con duquesas y princesas de sangre real. Ríe de sus duelos de revólver sin proyectil....

Pero, al mismo tiempo, él desliza su vida en alegre algarabía, riéndose, también él, de los que se burlan de su mérito y no dan crédito a sus versos sublimes y eternos. Y si alguna vez llora, llorará alejado, escondido, para que sus admiradores no adviertan esta debilidad que le igualaría a los otros hombres, haciéndole vulgar.

Si el sol no se ocultara tras del Amulá, y si al Chimborazo no se le contemplase al abrir los ojos, es evidente que no estaríamos en Riobamba. Así mismo, creyéramos que estamos fuera de aquí, muy lejos, si dejásemos de verle algún día al "poeta Ribas", algo propio, algo típico de este suelo, que simboliza al Quijote de las almas y al Tenorio de los corazones. ¡Salud, invicto "poeta"!

Luis A. de Borja.

Del libro "Rebelión".
Ilustración de Jaime Salinas



ta ciudad, digna del estudio de un psicólogo y que pudiera servir de protagonista en un sainete. Sería modelo de bufón o picaro redomado; sería prototipo de retórico, criticastro y predicador. Complejo e indefinido, no se acierta a deslindar cuanto posee de loco y cuanto de cuerdo; no se comprende si principia su sarcasmo o si termina su ingenuidad. Mefistófeles metido a místico, con trazas de profeta. Y utiliza su verbosidad

Mera cuestión de procedimiento. Pero es que la táctica es decisiva para que los ideales encarnen en la realidad de la vida o se disipen en la suave brisa de las aspiraciones.

Gerardo GALLEGOS.

Martes, 4 de agosto 1931.

GRACE LINE INC.

EL SERVICIO DE VAPORES QUE SIEMPRE SATISFACE

RAPIDEZ Y COMODIDAD

Sólo 12 días de viaje a New York y 10 días a Valparaíso

Escala en los principales puertos intermedios entre estas dos ciudades.

PASAJES

CARGA

Nuestro Departamento de Pasajes atenderá a Ud. con todo agrado y le comprobará las ventajas que ofrece nuestro servicio.

Vendemos pasajes a Europa por la vía de New York y nuestras tarifas son sumamente económicas.

No olvide de anotar en sus Ordenes de Pedidos que los embarques se efectúen por los VAPORES DE GRACE LINE o en conexión con éstos.



NOTAS SOCIALES



ENLACE LUQUE ROHDE—CALERO BRIONES— Grupo obtenido en la elegante residencia de los padres de la desposada, momentos después de verificada la ceremonia matrimonial religiosa acto para el cual se había instalado un lujoso altar. En esta fotografía acompañan a los novios que lucen al centro de la fotografía, las distinguidas parejas que constituyeron la corte de honor de la novia. Al pie los niños que hicieron de pajeos.



ENLACE LUQUE ROHDE— CALERO BRIONES— De grandes relieves fue el acto de la ceremonia civil en que actuó el Jefe Político del Cantón, señor Roberto Illingworth Ycaza. En esta fotografía obtenida para SEMANA GRAFICA, figuran los padres y miembros de familia de la señorita Calero Briones, el novio señor Guillermo Luque Rohde y las distinguidas y honorables personas que atestiguaron el aristocrático enlace.

En el ambiente guayaquileño hay uno como renacimiento del fervor social que se cristaliza en téis bailables, te-bridges, matinées y festivales a todo derroche de buen humor y de elegancias.

En vano, los economistas y los políticos declaman acerca de la penuria económica que invade todos los sectores de la vida pública como de la vida privada.

La ciudad de Guayaquil, el puerto con intentos de cosmopolitismo y de gran modernidad, inaugura su temporada de verano con un entusiasmo de gran señor, adinerado y derrochador.

Lo mismo en los salones de la diplomacia y del gran mundo que en las discretas salas de la confortable burguesía, se oyen noche tras noche, la música de las orquestas y se admiran las siluetas muy "chic" de nuestras lindas portefías, para las que, en cues-

ción de trapos, de modas y de joyería deslumbrante, no se deja sentir la crisis por ningún lado.

Esta aparente contradicción de escasez del circulante y sobreabundancia de guapisimas muchachas cubiertas de las sedas más variadas y primorosas en animados y alegres festivales, es un problema que lo entregamos a resolver a nuestros sociólogos y economistas.

Nosotros anotamos el hecho y pasamos a dar cuenta de las últimas fiestas sociales que han alegrado las tardes y las noches del puerto.

En las últimas horas de la tarde del 10. del presente, se verificó el enlace matrimonial del señor Guillermo Luque Rohde con la señorita Carmela Calero Briones, el que revistió los caracteres de un acontecimiento social.

La ceremonia del enlace se efectuó en la casa de la novia, actuando el señor Roberto Illingworth Ycaza, Jefe Político del Cantón.

Firmaron el Acta matrimonial como testigos del civil, los señores doctor Ismael Carbo Cucalón, doctor José Darío Moral, José M. Molestina y Emilio Briones, por parte de la novia; señores: doctor Aparicio Plaza Sotomayor, Enrique Sotomayor, José María Díaz Granados, y Godofredo Luque Rohde—representado por el señor Belisario Luque Rohde— por parte del novio.

La ceremonia del eclesiástico, tuvo lugar en la tarde del día dos con todas las solemnidades sociales y del rito católico.

Sirvieron de padrinos: por parte de la novia, el señor Evangelista Calero y señora Delia María de Calero; por parte del novio,

el señor Gabriel Enrique Luque y la señora Isabel Rohde de Luque.

Actuaron de testigos: por parte de la novia los señores: Pedro Briones, Juan Calero, Geo Powel, y doctor José Julián Sánchez; y por parte del novio los señores, doctor Alejandro Ponce Elizalde, Luis Aguirre Overweg, Guillermo Rohde Arosemena y Gabriel J. Luque Rohde.

Mucho gusto, mucho arte y un generoso derroche de lujo caracterizó esta boda de resonancias en la sociedad guayaquileña.

La mesa artísticamente arreglada en forma de ancla significaba la esperanza de una futura y nunca empañada felicidad de los contrayentes. El oratorio, exprofesa-mente arreglado para la ceremonia eclesiástica, así como el salón principal y los pasillos, llamaban la atención por la maestría y el

(Sigue a la vuelta)



NOTAS SOCIALES



ECOS DEL ENLACE DE LA CUADRA CEPEDA — GONZALEZ RUBIO. — Después de la ceremonia, la novia, despojada ya de su alba vestidura, posa para SEMANA GRAFICA con algunas de las personas que actuaron en el solemne acto.

(Viene de la vuelta)

derroche de exquisito gusto en el arreglo. Bombillas eléctricas, profusamente distribuidas en el interior de los salones y en los marcos de las puertas, ofrecían un aspecto fantástico.

El pastel de novia atado con vistosas cintas a una campana floral, ofreció una grata sorpresa, en el momento en que las señoritas que acompañaban a la novia, halaban de las cintas pendientes de la campana para encontrar en ellas el pronóstico de su destino en un aro de brillantes que significa "próximo matrimonio", o una moneda de oro, que significa la abundancia, o un dedal de oro, augurio desolador de eterna soltería.

El oratorio estaba tan suntuosamente arreglado que daba la impresión de ser el recinto de una iglesia en miniatura.

Dentro de las antañas costumbres rutinarias que observamos, marcó un paréntesis la boda realizada al anochecer del 25 de julio ppdo. en los salones del Grand Hotel entre dos distinguidos miembros de nuestra sociedad; el culto caballero señor Luis Enrique de la Cuadra Cepeda con la espiritual señorita Luisa Albertina González Mendoza. La ceremonia, aunque sencilla, tuvo todo el relieve y significado que imprime la cristalización de un ideal formado al calor de mutua comprensión y unisonos sentimientos.

Contribuyó a dar realce al acto la presencia de destacados elementos de nuestros círculos aristocráticos. Sirvieron de padrinos el señor Jerónimo Avilés Aguirre con la señora María Clementina Roca de Peña, y como testigos los señores Carlos Marcos Aguirre, representado por el señor Octavio Roca Carbo, y Pablo Arosemena, representado por su hijo Eduardo, por parte del novio, y los señores Dr. Alfonso B. Larrea y Luis T. Meneses, por parte de la novia, impartiendo la bendición nupcial el P. César Suárez.

El último domingo, en el comedor del Hotel Ritz, miembros distinguidos de la colonia italiana en este puerto, agasajaron con motivo de su viaje de regreso a la Capital, después de una corta temporada en Guayaquil con un espléndido almuerzo al Excelentísimo señor don Guiseppe Sapuppo, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Rey de Italia ante nuestra Cancillería. Tomaron asiento al rededor de la mesa artísticamente arreglada y exquisitamente servida, los siguientes caballeros: Excmo. señor Gui-

seppe Sapuppo, Ministro Plenipotenciario de Italia; Dr. Anselmo Anselmi, Cónsul de Italia; doctor Enrico Parodi; doctor Arturo Bertolani; ingeniero César Carmigniani; ingeniero Luis Malnati; ingeniero Bartoli; ingeniero A. Ruffin; señores José Masidda, Ricardo Descalzi, Luis Ferrari, Luis Bertini, Eduardo Rapp, A. Guadagnini, Capitán Elia Liut y G. Almerini.

La señora Rosario Barba y Zaldumbide de la sociedad capitalina, arribó de Quito en días pasados de tránsito al exterior. El día lunes se embarcó con rumbo a Río de Janeiro por la vía de Panamá.

El último domingo tuvo lugar una animada fiesta en la residencia de la señorita Angelita Castro Tola con motivo de su onomástico. Igualmente, con ocasión de su mejor día de días, la señorita Eliana Fedora Fuentes Joannet, recibió a sus amistades, desarrollándose un animado baile en su casa de habitación.

El día lunes cumplió años la señorita Lola Amador Ycaza; el día jueves, celebró el mejor de sus días, la señora María Intriago de Chevasco, y el día viernes festejó su día de días, la señorita Maruja Ycaza Galecio.

El día jueves, tuvo lugar una misa solemne por el eterno descanso de la que fue virtuosa y distinguida matrona guayaquileña, señora María Carbo de Aspiazu, fallecida en esta ciudad el seis de agosto de 1930.

Para el día de mañana se organiza entusiastamente y con la cooperación de valiosos elementos de nuestra sociedad, un picnic al Ingenio Santa Lucía en el río Daule. Están comprometidas para el paseo hasta este momento y entre otras muchas personas, las siguientes: Señora Enriqueta González de Orrantía, señora Carmela de Orrantía, señorita Maruja Pino Yerovi, señorita María Teresa Ponce Luque, señorita Rosa Clemencia Plaza Dañin, señoritas Adalgisa, Laura, Gioconda y Norma Descalzi Gallinar; señores Manuel y Joaquín Orrantía, Octavio y Carlos Roca Carbo, Gabriel Luque Rohde, Gabriel Ycaza y Felipe Carbo y Avellán. La excursión se verificará en un yate particular. Saldrán de aquí los excursionistas antes de la mañana para estar de regreso al caer de la tarde. El paseo promete ser pleno de encantos y distracciones.

El té baillable en los salones

del Club de la Unión, la noche del 10 de agosto tuvo gratas resonancias en el mundo social guayaquileño. Artísticamente arreglados los salones enmarcaron muy adecuados la bella frivolidad de la muchachada "bien" que supo subrayar con preciosas "toilettes" la gracia y la belleza tan peculiares, tan suyas de la mujer costeña. La concurrencia muy numerosa y selecta, y de la que anotamos los siguientes nombres que pudimos recoger:

Señoras: Margarita de Sotomayor y Luna, Pacífica Aspiazu de Ycaza, señora de Clark, Lola Aspiazu de Rosales, Cristina Barros de Ortúzar, Germania Linco de Puig Arosemena, Carmela Dávalos de Linco, Mercedes Merino de Descalzi, Anafa Marriott de Carmigniani, María Requena de Vernaza.

Señoritas: Ana Concha de Ycaza Gómez, Isabel y Lola Clark, Enriqueta Sotomayor Febres Cordero, Rosa Piedad Baquerizo Linco, Dora Arbeláiz Jiménez, Teresa Stagg Coronel, Maruja Vernaza Requena, Carmen Insua Rodríguez.

Señores: Leonardo Sotomayor y Luna, Marcos Vernaza, Federico Clark, Federico Clark Jr., Felipe Sotomayor Enrique Roggero Benites, Gonzalo Ycaza Corneio, Cornelio Vernaza Robles, Marcos Vernaza Jr., Felina Carbo Avellán.

El baile se desarrolló hasta prolongadas horas de la noche a los acordes de una magnífica orquesta.

El dos de agosto celebraron su onomástico los Angeles y las Angelitas. Un motivo más para poner color de fiesta a la semana, dado ser éste un nombre muy llevado en todas partes y en todos los círculos:

Anotamos los nombres de las siguientes personas de nuestra sociedad que celebraron su día de días en esa fecha:

Señoras: Angela Avellán de Carbo, Angela Aspiazu de Chambers, Angelina Córdova de Alcívar, Angela Tola de Castro, Angela Blanco de Barba, Angela Flérida Rodríguez de Maruri, Angela Hidalgo de Ginetta, Angela Medina de García de Paredes, María Angélica Alcívar de Santos, Angela Navarro de Camacho, Angélica M. de Rodríguez Angelina Lecaro de Whiley, Angela Avellán de Ordóñez y Angela Baquerizo de Arizaga.

Señoritas: María Angélica Noboa, Angela Maldonado Carbo, Angela Victoria Carbo Noboa, Angelita Roca Dañin, Angelita Drouet Baquerizo, Angelita Zavala Manrique, Angelita Arzube,

Villamil, Angelita Eliana Fuentes Joannet, María de los Angeles Jurado Ycaza, Angelita Betancourt Rodríguez, Angela Roldós T., Angelina Lascano N., María de los Angeles Jurado Ycaza, Angela Peralta Terán, Florencia A. Rodríguez Lecaro, Olga A. Rodríguez M., Angélica Calero Briones, María Angélica García O.

En el tren de ayer se dirigieron a la Capital, los honorables representantes al Congreso Nacional, señores: doctor Alfredo Baquerizo Moreno, Leonardo Sotomayor y Luna, doctor José Vicente Trujillo y José María Chaves Mata.

El mismo día celebró su onomástico la señorita Emma Esperanza Ortiz B., distinguida educacionista del Normal Rita Lecumberry, con este motivo fue muy agasajada por sus numerosas relaciones.

En la tarde del día primero de agosto y con motivo de ser aniversario de la fundación del diario vespertino LA PRENSA, miembros conocidos de la sociedad, y de la prensa porteña, se acercaron a la casa de este prestigioso diario guayaquileño a saludar a su Director y propietario, señor Pompilio Ulloa R. como una muestra de aprecio personal para él y para la labor que este diario viene desarrollando con notable éxito en ocho años de brega periodística y a través de las vicisitudes inseparables de todo gran esfuerzo.

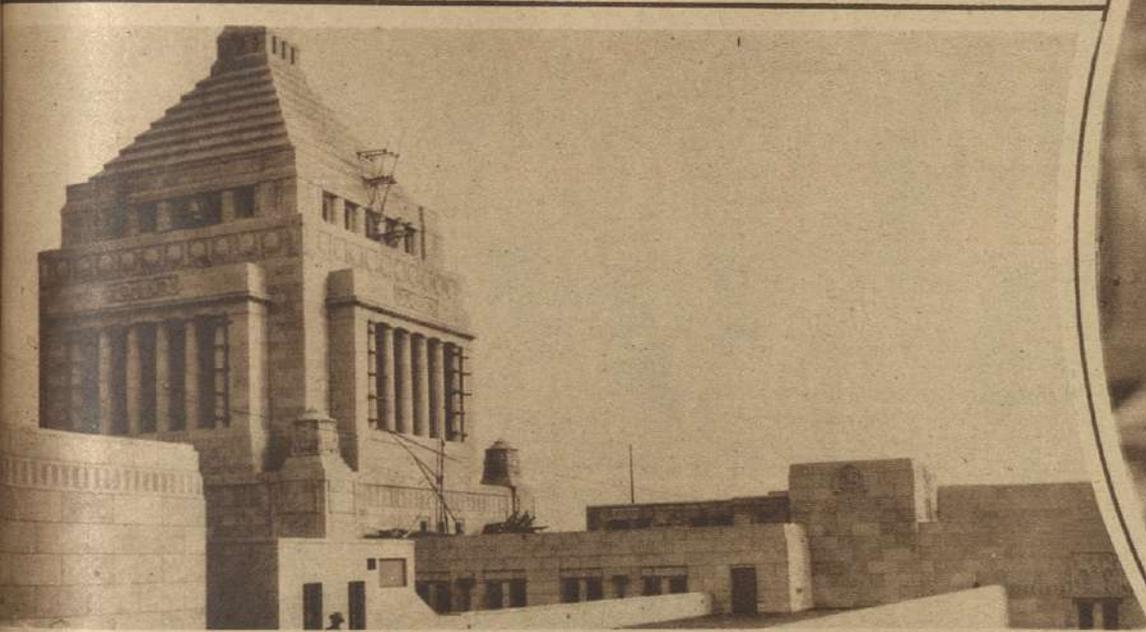
Esto dio lugar a un improvisado pero muy concurrido festival que se desarrolló en la sala de su residencia, el que fue animado con la presencia de muy simpáticas y elegantes damitas. El baile se prolongó hasta avanzadas horas de la noche.

En la Capital de la República, ha fallecido en los primeros días de esta semana, el señor doctor Antonino Sáenz, prestigioso miembro del foro quiteño, y ciudadano de altos méritos puestos al servicio de la Nación en los cargos públicos que ha desempeñado desde su juventud, hasta ahora en que pleno de energía y de vigor espiritual desaparece dejando tras de sí el recuerdo imborrable de quien a su destacada capacidad intelectual, supo unir nobleza de corazón y altas dotes de simpatía y dón social.

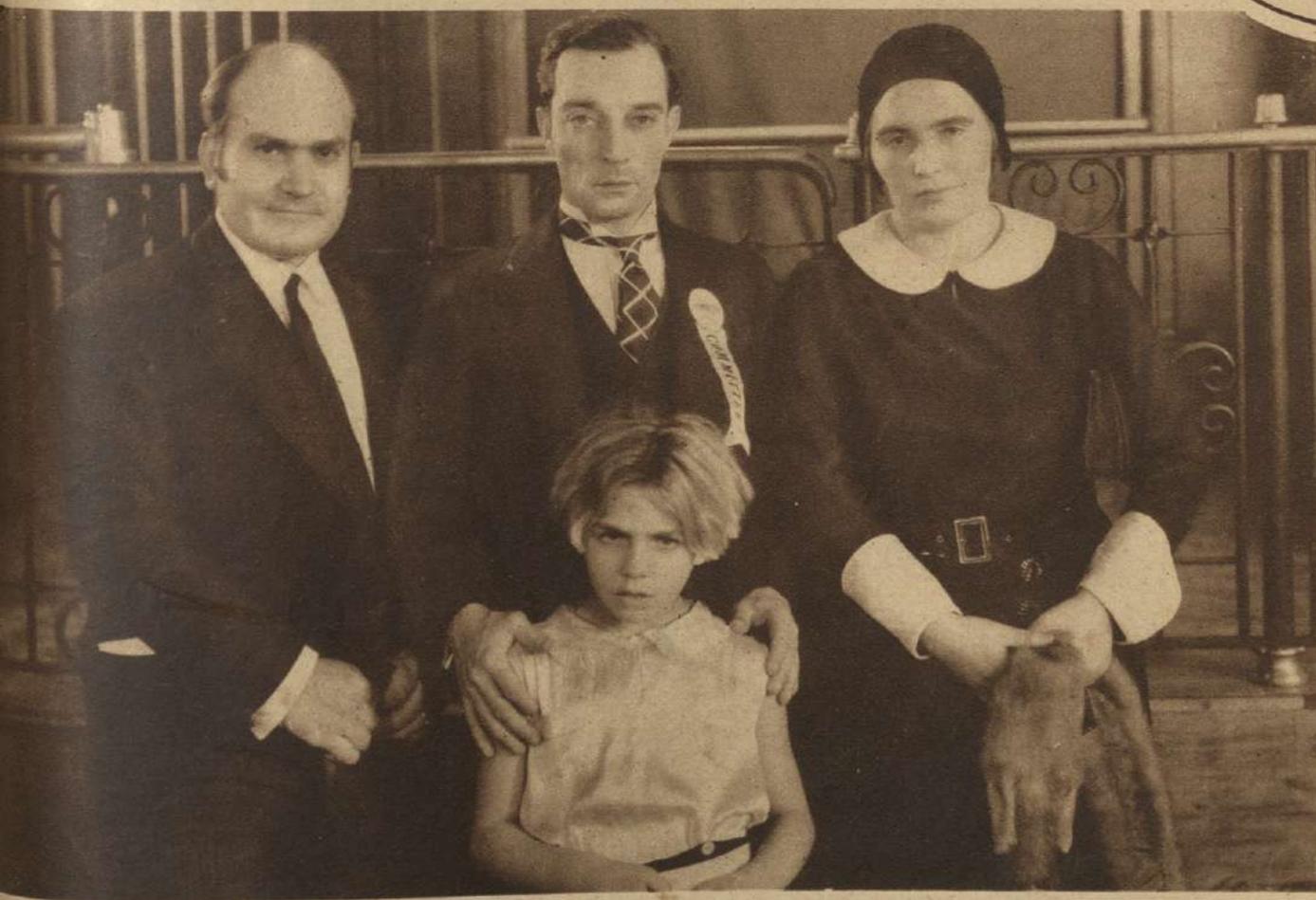
Senador de la República por la provincia del Chimborazo, debía integrar el Congreso Legislativo de este año, próximo a reunirse. Su claro y comprensivo talento deja en el recinto de las Cámaras un vacío muy difícil de llenar.



DOS ESCENAS de la película "Devil to Pay" (M-G-M) interpretada por Ronald Colman y Loretta Young.



El nuevo edificio del Parlamento Japonés acaba de ser terminado en Nagatacho, Tokio.



El Sr. Dr. José Samaniego, representando al Gobierno Español, visitó recientemente los estudios de la Metro Goldwyn Mayer en compañía de su esposa, siendo recibido por Buster Keaton.

Evita los malestares de los viajes

tales como las náuseas, los vahidos, los dolores de cabeza, los mareos y la fatiga nerviosa.



"Mothersill's" le hará agradable su viaje, ya sea por mar, por tren, por automóvil o por aire.



Médicos afamados y viajeros distinguidos recomiendan entusiastamente su uso.

THE MOTHERSILL REMEDY CO., Ltd.
Nueva York, Montreal, Londres, Paris





RETRATO DE CUATRO NIÑOS, por Antonio Ortiz Echague.

El conocido artista español infunde a sus retratos de niños un indefinible encanto añejo, y a pesar de su modernismo, casi parecen las infantiles siluetas reclamar el ropaje de unos Infantes de Velásquez.